

UNIVERSIDAD DON BOSCO
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE TEOLOGIA



EL PENSAMIENTO ECLESIOLOGICO DE MONSEÑOR ROMERO
DESDE SUS CARTAS PASTORALES

TRABAJO PARA OPTAR AL GRADO DE PROFESORADO DE
TEOLOGIA PASTORAL

PRESENTADO POR:

ADELINA RODRIGUEZ
ANA LUZ RENDEROS
LUISA LORENA HERRERA

SEPTIEMBRE 2000

SOYAPANGO - EL SALVADOR – CENTRO AMERICA

UNIVERSIDAD DON BOSCO
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE TEOLOGIA



RECTOR
INGENIERO FEDERICO MIGUEL HUGUET RIVERA

SECRETARIO GENERAL
PRESBITERO PEDRO JOSE GARCIA

DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
LICENCIADO JOSE HUMBERTO FLORES MUÑOZ

DIRECTOR DE LA ESCUELA DE TEOLOGIA
LICENCIADO JOSE REYNALDO GONZALEZ FLORES

ASESOR
LICENCIADO JOSE HUMBERTO FLORES MUÑOZ

INDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN

PRIMERA PARTE: INTRODUCCION

1. ENUNCIACIÓN Y DELIMITACIÓN DEL TEMA.	2
2. JUSTIFICACION	3
3. OBJETIVOS	4



SEGUNDA PARTE: SINTESIS TEOLOGICA

I – LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

1. VATICANO SEGUNDO Y LA REALIDAD DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA	5
2. HECHOS RELEVANTES DE LA ECLESIOLOGIA EN AMERICA LATINA.....	7
3. PROCESO DE LA ECLESIOLOGIA EN AMERICA LATINA	9
4. MONSEÑOR ROMERO Y LA REALIDAD DE LA ARQUIDIOCESIS DE SAN SALVADOR.....	13
EL PENSAMIENTO ECLESIOLOGICO DE MONSEÑOR ROMERO.	
INTRODUCCIÓN	16
RESEÑA BIOGRAFICA DE MONSEÑOR ROMERO	19

II – IGLESIA DE LA PASCUA

1. IDENTIDAD Y MISIÓN DE LA IGLESIA	20
2. IGLESIA AL SERVICIO DEL PUEBLO	23
3. IGLESIA ABIERTA AL DIALOGO	25

III- LA IGLESIA CUERPO DE CRISTO EN LA HISTORIA

1. PRESENCIA DE LA IGLESIA EN EL MUNDO	26
2. IGLESIA PUEBLO DE DIOS	28
3. IGLESIA ENCARNADA EN LA REALIDAD DEL PAIS	30
4. IGLESIA FIEL AL EVANGELIO Y AL MAGISTERIO	31
5. TESTIMONIO DE UNA IGLESIA PERSEGUIDA	32
6. IGLESIA GENERADORA DE ESPERANZA	35

IV- IGLESIA Y ORGANIZACIONES POLITICAS POPULARES

1. LA ORGANIZACIÓN UN DERECHO HUMANO	37
2. RELACION DE LA IGLESIA Y LAS ORGANIZACIONES POPULARES.	40

V- MISIÓN DE LA IGLESIA EN MEDIO DE LA CRISIS DEL PAIS

1. LA CRISIS DEL PAIS A LA LUZ DE PUEBLA	43
2. CRISIS AL INTERIOR DE LA IGLESIA	48
3. IGLESIA DE LOS POBRES	51
4. LA LINEA PASTORAL DE PUEBLA EN LA ARQUIDIOCESIS	55

TERCERA PARTE: PROPUESTA PASTORAL

INTRODUCCION A LA PROPUESTA PASTORAL.	60
PROGRAMACION DE DIEZ CATEQUESIS.	61
CONCLUSION	105
BIBLIOGRAFIA	108
ANEXOS.	

INTRODUCCION

El documento que presentamos, es fruto de nuestro empeño por conocer el pensamiento eclesiológico de Monseñor Romero, desde sus escritos pastorales, los cuales han suscitado inquietud por promover una pastoral más vivencial y comprometida.

Atendiendo, el sentir de las personas de la comunidad de Rosario de Mora, sobre su interés en profundizar la vida de Monseñor Romero. Se ha elaborado y desarrollado el siguiente esquema: En su primera parte, se presentan los aspectos generales, enunciación y delimitación del tema, justificación y objetivos.

En la segunda parte, encontramos la síntesis teológica en la cual se da un enfoque sobre el papel de la Iglesia en América Latina y la realidad de la Arquidiócesis de San Salvador al ser nombrado Monseñor Romero, como Arzobispo. Además se presenta la reseña biográfica de Monseñor Romero y una introducción con relación a su pensamiento eclesiológico donde se retoman sus cuatro Cartas Pastorales: "Iglesia de la Pascua", "Iglesia Cuerpo de Cristo en la Historia", "Iglesia y Organizaciones Políticas Populares" y la "Misión de la Iglesia en medio de la Crisis del País".

En la tercera parte se desarrolla la propuesta pastoral, que consta de diez sesiones de catequesis que ayudaran a profundizar en su vida y en el modelo de Iglesia que Monseñor Romero heredó a la Arquidiócesis.

Para concluir se presenta, la bibliografía, los anexos, en los cuales se reflejan los resultados de la encuesta y los cantos a utilizar en cada catequesis.

PRIMERA PARTE

INTRODUCCION

ENUNCIACION Y DELIMITACION DEL TEMA

El tema que se aborda es: “El Pensamiento Eclesiológico de Monseñor Romero desde sus Cartas Pastorales”.

En sus cartas Monseñor Romero presenta orientaciones pastorales para la Iglesia de la Arquidiócesis y el compromiso que debe de asumir ante los nuevos retos y desafíos que exige la realidad del momento, sin olvidar los signos de los tiempos, e invita a sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos a dar respuesta desde la verdad del Evangelio.

Por lo anterior, este tema demanda una profunda reflexión en medio de una Iglesia que actualmente tiende a debilitarse, a callarse, a ponerse del lado del sistema imperante olvidando su misión de acompañar e iluminar desde la palabra de Dios las situaciones de pecado, represión e injusticia que se comete contra los más pobres.

Al ahondar en este tema se pretende dar a conocer el pensamiento eclesiológico de Monseñor Romero desde América Latina, con el fin de que reconozcan en él al verdadero pastor, profeta y mártir, encontrando así una manera de construir la Iglesia de los pobres desde el Evangelio y el Magisterio de la Iglesia.

JUSTIFICACION DEL TEMA

Al hablar de Monseñor Romero, hablamos de la Iglesia pues en él se realiza la encarnación del Evangelio en la realidad de la Iglesia Salvadoreña, esto lo vemos reflejado en sus cuatro Cartas Pastorales, donde presenta una Iglesia que opta por los pobres y desde ellos construye el Reino de Dios, denunciando el pecado que esclaviza a la sociedad y anunciando la liberación de toda esclavitud desde el seguimiento de Cristo que vino a servir y no a ser servido. Convirtiéndose en signo de esperanza para todos los pobres y explotados de nuestro país.

Por ello se cree conveniente profundizar en su pensamiento eclesiológico, ya que sigue iluminando y motivando a mujeres y hombres que buscan un compromiso cristiano desde la realidad de nuestro pueblo, y desde el modelo de Iglesia "Pueblo de Dios", para vivir la experiencia de comunidad que promueve su propia liberación, haciendo valer sus derechos y cumpliendo con los deberes que le exige el Evangelio.

Han pasado ya veinte años de la muerte martirial de Monseñor Romero, y la postura de la Iglesia es un tanto alarmante, ya que se experimenta cierta resistencia y temor a seguir los lineamientos que El Vaticano II dio a la Iglesia Universal y que Monseñor Romero, asumió con radicalidad. Por eso se considera importante dar a conocer y promover su modelo eclesial.

OBJETIVOS

Objetivo General

Conocer el Pensamiento Eclesial de Monseñor Romero desde las Cartas Pastorales, para lograr un mayor compromiso en la Iglesia y como Iglesia.

Objetivos específicos

- ↳ Profundizar en la propuesta eclesial de Monseñor Romero.
- ↳ Despertar la conciencia crítica a partir del Evangelio, tomando en cuenta la realidad actual.
- ↳ Iluminar desde las Cartas Pastorales la experiencia de comunión y participación como Pueblo de Dios.
- ↳ Desarrollar una catequesis, en las comunidades, para llegar a descubrir en Monseñor Romero, al profeta, pastor y mártir que supo dar su vida por el pueblo.

SEGUNDA PARTE

SINTESIS TEOLOGICA

I. LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

1. VATICANO SEGUNDO Y LA REALIDAD DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA.

Para entender y comprender el papel de la Iglesia Latinoamericana hay que estudiar detenidamente al Vaticano II, que es clave y origen de lo que después surge en América Latina.

Con el Vaticano II se da un cambio de modelo eclesial que se venía repitiendo a lo largo de la historia de la Iglesia, pues Vaticano I ofrece un modelo de la cristiandad medieval y de la contra-reforma, este modelo es el que va a sufrir un cambio con el Vaticano II.

“Frente a la eclesiología triunfalista el Vaticano II proclama una Iglesia servidora de la humanidad, atenta a los signos de los tiempos. Frente a una Iglesia clerical introduce el concepto bíblico de pueblo de Dios. En el ámbito teológico también se da un cambio, de ser considerada sociedad perfecta pasa a ser sacramento universal de salvación, sacramento de la unidad con Dios y entre los hombres, Dios que salva en la historia”.¹

Los cambios que generó el Vaticano II, América Latina los asume desde la situación de pobreza y de injusticia y los concretiza en los documentos de Medellín y Puebla.

¹CODINA V., *para comprender la eclesiología desde América Latina*, Ed, Verbo Divino, Navarra, 1990, pág. 96.

El seguimiento de esta nueva eclesiología no se da repentinamente; sino que ha estado acompañada de acontecimientos sociales, políticos y eclesiales que han afectado a todo el continente en los últimos años.

“Teniendo presente el modelo eclesial del Vaticano II, en el que se insiste en hacer de la Iglesia una Iglesia de comunión. Despertó en América Latina la Sensibilidad cristiana y la creatividad en la búsqueda de un nuevo modelo, el cual parta de los pobres, de la opción por ellos, de la vida surgida en medio de ellos, un modelo que responda a las situaciones históricas de opresión y a la liberación del hombre y la mujer; un modelo eclesial que articulé hoy día adecuadamente las categorías decisivas, Iglesia, Reino, Mundo, que se encarne en la historia presente y de respuesta a la llamada del Evangelio”²

La idea de un nuevo modelo eclesial fue siendo cada vez más importante para los cristianos de América Latina, lo cual trajo como consecuencia una nueva manera de hacer teología, dando origen a la llamada Teología de la Liberación; pues para poder crear un nuevo modelo de Iglesia, era necesario una reflexión de la palabra de Dios desde la encarnación en la realidad de cada pueblo, lo cual suscitó la experiencia de pequeñas comunidades que tomaron en serio el Evangelio y trataron de dar respuesta a las situaciones de cada comunidad de acuerdo a las exigencias que se desprende del mismo Evangelio, convirtiéndose en gestores de un proceso de liberación, que si bien es cierto, tuvo y sigue teniendo sus fallos. Sin embargo, no se puede negar que ha contribuido a un mayor compromiso con la realidad, eclesial, social, política y económica de nuestros pueblos.

² QUIROZ Magaña A., *eclesiología en la teología de la Liberación*, en, *Mysterium Liberationis I*, UCA Editores, San Salvador, 1991, pág. 259.

2. HECHOS RELEVANTES DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

Al abordar la eclesiología Latinoamericana se debe hacer con realismo sin idealizarla; ya que los lineamientos de Medellín y Puebla no se han asimilado y puesto en práctica en todas las parroquias y comunidades. Por el contrario muchos conservan los esquemas tradicionales, son pocos los que se han renovado y han impulsado una eclesiología liberadora, constituyéndose en esperanza para el futuro de América Latina. De esta experiencia de renovación:

“surge una nueva praxis que consiste en la irrupción de los pobres en el escenario histórico y eclesial, se nos abrieron los ojos y vimos que no podíamos seguir pasando de largo al lado del sufrimiento y la opresión injusta de los pobres. Fuimos a ellos a llevarles el Evangelio de la liberación y descubrimos que éramos evangelizados por ellos. Entendimos que no podíamos evangelizar sin comprometernos históricamente en la liberación de los pobres y nos dimos cuenta de que eran los pobres el sujeto prioritario de esa liberación evangelizadora; los pobres que con su conciencia, con su palabra y con su acción, pronunciaban de una manera novedosa el Evangelio en nuestras tierras”³

Los cristianos y cristianas van tomando conciencia desde su fe y desde el sufrimiento del pobre del compromiso que se debe asumir con el pueblo, desde una reflexión de la situación de la Iglesia que la realidad actual demanda, siendo protagonista en la lucha por la liberación, dando respuesta a esta nueva experiencia cristiana que se está suscitando, de pequeñas comunidades, las cuales son una verdadera renovación de los esquemas tradicionales que ya no dicen nada o no llenan las expectativas de los

³ QUIROZ. , Ibid, pág. 256.

cristianos y cristianas, que se encuentran en búsqueda de vivir con mayor radicalidad el Evangelio.

“Los cristianos descubren en la nueva realidad eclesial las dimensiones proféticas del anuncio del Evangelio, lo cual trae como consecuencia la persecución y el martirio que son formas culminantes de vivir el seguimiento de Jesús, que encontró en las comunidades pobres reunidas en torno a la palabra y viviendo en forma nueva lo central del mensaje evangélico el surgir mismo de la Iglesia por la fuerza del Espíritu. Así la historia de la eclesiología de la liberación inauguro uno de sus más importante capítulos”⁴

Toda esta experiencia eclesial toca lo más profundo de la vida de los cristianos y cristianas Latinoamericanos, unos lo ven con buenos ojos, lo acogen y se comprometen en ese proceso de liberación; otros lo critican y lo ven con recelo y se mantienen al margen de esta realidad eclesial que surge precisamente de los pobres de nuestras tierras, siendo lo más auténtico y genuino que ha nacido en nuestro continente, y que ha venido a generar esperanza entre el pobre y en todos aquellos y aquellas, que han asumido el seguimiento de Jesús desde la opción por los pobres.

⁴ QUIROZ., Ibid, pág. 257.

3. PROCESO DE LA ECLESIOLOGIA EN AMERICA LATINA

El desarrollo de la eclesiología Latinoamericana inicia con la segunda conferencia del episcopado en Medellín, “Donde se hace una relectura del Vaticano II desde América para ello parte de la situación real del continente Latinoamericano: pobreza, injusticia, juventud, fe y esperanza”.⁵

*“Unos han puesto su empeño en mostrar la legitimidad cristiana de un nuevo modelo emergente; han querido impulsar el renacer eclesial de una Iglesia que renace entre los pobres y ahí se hace comunidad carismática de fe y servicio, se hace espacio de participación de los pobres y remodela sus servicios y formas de autoridad. Otros han insistido, sobre todo, en la irrupción de los pobres en el escenario de una historia que es denuncia de la muerte y anuncio de la vida; presencia del Dios de vida en una nueva experiencia eclesial y evangelizadora. Y han ubicado precisamente ahí el renacer de la Iglesia”*⁶

La reflexión que se ha hecho de estos dos aspectos es lo que ha llevado a desarrollar una eclesiología Latinoamericana y una renovación en las comunidades pobres, que viven con fe y compromiso su seguimiento a Cristo. En ese seguimiento de Jesús, aparecen unas características propias de este nuevo modelo eclesial, que demanda un compromiso de participación y comunión en la construcción del reino y en la búsqueda de una nueva vida, que se base en la experiencia del pobre, explotado, marginado, y se de, desde ellos, un proceso de liberación de todas aquellas formas de esclavitud, que tanto daño causa al hombre y a la mujer llevándolos a deshumanizarse. El desarrollo de la eclesiología Latinoamericana pretende restablecer la imagen

⁵ CODINA., Ibid, pág. 110.

⁶ QUIROZ ., Ibid, pág. 261.

del hombre y la mujer, desde la fe en un Dios cercano, solidario, sensible, y humano que camina con ellos, hace historia con ellos y se pone de lado de ellos, para que desde esa experiencia encuentren el camino de la liberación.

Para realizar dicho proceso se presenta una temática, que parte de la necesidad de proyectar la realidad del pobre, que pide a gritos, que su condición de vida sea más humana, para que pueda ser cristiana. Y es así, como se presentan diversas formas de ser Iglesia hoy en América Latina, no es algo acabado, sino alternativas que se irán renovando de acuerdo a las exigencias de cada momento histórico; pero que han tratado de hacer una relación de los modelos de la cristiandad y el nuevo rumbo que impulsó el Vaticano II y que América Latina ha desarrollado desde Medellín y Puebla.

Los temas son los siguientes:

*“ IGLESIA SACRAMENTO DE LIBERACIÓN HISTÓRICA ”*⁷

La Iglesia será sacramento de liberación, siempre y cuando se interne en la historia del hombre y la mujer y asuma su liberación, no-solo individual, sino colectivamente, desde ahí vive su ministerio la Iglesia de América Latina, desde la opción de los pobres y oprimidos.

⁷ Cf. QUIROZ., *Ibid* , pág. 262.

*“IGLESIA SIGNO Y SERVIDORA DEL REINO DE DIOS”*⁸

Para llevar a cabo esta manera de ser Iglesia, tiene que existir una identificación con la manera de Jesús al hacer de su vida un servicio al reino, desde los pobres, erradicando el pecado, y enfrentando a los causantes de la explotación y opresión del pobre. Es ese el camino que Dios nos muestra y nos manda a seguir, no porque los pobres sean los mejores, sino porque, es esa, su manera de llevar a cabo la liberación del hombre y la mujer, en la historia de la salvación.

*“IGLESIA, PUEBLO DE DIOS”*⁹

Es una nueva forma de expresarse con relación a esa nueva manera de ser Iglesia desde los pobres y que ha nacido precisamente de la renovación eclesial que es convocación del pueblo por parte de Dios y respuesta a Dios por parte del pueblo. En América Latina la experiencia de Iglesia como comunión, ha de superar la visión de una Iglesia verticalista, autoritaria y cerrada. “En la experiencia privilegiada que van viviendo las comunidades eclesiales de base está la raíz vital de esta profundización teológica. Ahí es donde la comunidad creyente se experimenta y se formula como pueblo de Dios llamado a salir de la opresión, pueblo peregrino que en la conversión y la fidelidad ha de hacerse en verdad pueblo”¹⁰

⁸ Cf. QUIROZ., Ibid , pág. 262.

⁹ Cf. QUIROZ., Ibid , pág. 263.

¹⁰ Cf. QUIROZ., Ibid , pág. 264.

Se puede decir que estas características, son las más importantes, pues han tomado un gran significado en los países Latinoamericanos, y que algunas conferencias episcopales han puesto en marcha. Por ejemplo: la Arquidiócesis de San Salvador, al profundizar el pensamiento eclesiológico de Monseñor Romero, se descubre una identificación con esta nueva eclesiología, que exige una experiencia profunda del Dios de la vida, que vino para liberar a su pueblo.

4. *MONSEÑOR ROMERO Y LA REALIDAD DE LA ARQUIDIOCESIS DE SAN SALVADOR*

La problemática que existía en la Iglesia por los cambios que generó el Concilio Vaticano II con respecto a que la Iglesia no es una institución para su propio servicio, sino para el servicio del mundo. Tuvo su repercusión en América Latina por la conferencia de Medellín en 1968, donde manifestó que el servicio de la Iglesia debe realizarse desde los pobres y en solidaridad con ellos, por quienes la Iglesia debe de optar.

Desde la década de los 60, Monseñor Luis Chávez y González, puso en marcha este nuevo modelo, lo que trajo como consecuencia “el enfrentamiento entre la Iglesia Arquidiocesana, el Gobierno Salvadoreño y la Oligarquía, en ese momento histórico”.¹¹ El giro que dio la Arquidiócesis al ponerse del lado de los oprimidos, sirvió para tomar conciencia de la utilización que se hace de la religión para llevar a cabo la explotación del pueblo, con esto se da inicio a la persecución contra la Iglesia; comienzan los ataques ideológicos, la difamación, la expulsión, la tortura y el asesinato. La Iglesia; que hasta esa época había sido simpatizante del sistema imperante, comienza a oponerse al régimen que oprimía y perseguía.

No todos en la Arquidiócesis asumen la pastoral que se desprende de Medellín: mientras las comunidades de base se comprometen a denunciar y combatir la opresión y represión; algunos miembros de la jerarquía buscan restablecer las relaciones con el poder político y económico. Desde esta

¹¹ MARTIN – BARO I. . *El Liderazgo de Monseñor Romero*, ECA, Marzo 389 (1981) Pág. 151-156.

realidad de la Arquidiócesis, no se hace esperar el nombramiento de un nuevo Obispo para San Salvador, ya que la línea pastoral que Monseñor Luis Chávez y González había tomado auge y significó un peligro, una amenaza para el Gobierno y la Oligarquía.

Es así como el gobierno, propone a Monseñor Romero, pues en ese entonces Monseñor Romero, era contrario al modelo eclesiológico que Medellín proponía. A pesar que la mayoría del clero y comunidades progresistas se oponían al nombramiento de Monseñor Romero, la decisión del Vaticano fue la esperada por la Oligarquía y el Gobierno, el nuevo Arzobispo de San Salvador es: Monseñor Romero.

Dicho nombramiento creó desánimo en todas las comunidades que seguían la línea pastoral que emprendió Monseñor Luis Chávez y González en la Arquidiócesis, pues consideraban que el nombramiento de Monseñor Romero era aliarse con el poder, propiciando de esta manera la persecución de la “Iglesia de los Pobres”.¹²

Al asumir Monseñor Romero la Arquidiócesis, se dan muchos hechos violentos que lo hacen reaccionar y como Iglesia pronunciarse y denunciar el atropello y la injusticia que se comete contra el pueblo. Uno de los acontecimientos que impactó profundamente a Monseñor Romero, fue el asesinato del Padre Rutilio Grande y de los campesinos que lo acompañaban.

¹² MARTIN – BARO., Ibid Pág. 157.

“El mismo Monseñor reconocería que fue la sangre de Rutilio Grande que induciría en su espíritu una profunda crisis que resolvería a través de su creciente identificación con el Dios de Jesús, vivo en los pobres de El Salvador”¹³

De esta experiencia de dolor se da una identificación profunda entre Monseñor Romero y su pueblo, que está siendo pisoteado, perseguido y asesinado. El cadáver del Padre Rutilio y los campesinos, lo llevan a tomar posturas radicales; “la celebración de la misa única, como signo de unidad y de protesta contra la persecución a la Iglesia, cerrar las escuelas católicas durante tres días, para estudiar los documentos de la Iglesia y el no participar en ningún acto público del gobierno mientras no se esclareciera el asesinato del Padre Rutilio y los campesinos”¹⁴

Monseñor Romero se dejó tocar por la realidad, por el dolor y sufrimiento de los pobres, los cuales se le metieron en el corazón y ahí se quedaron. Los Pobres le mostraron a Monseñor Romero la pastoral que debía realizar en la Arquidiócesis, una pastoral que sea respuesta a la realidad histórica y que ejerza su misión profética, denunciando el pecado estructural que oprime y esclaviza al pobre.

Con Monseñor Romero, se fue concretando en la Arquidiócesis ese nuevo modelo de ser Iglesia desde los pobres, lo asumió con responsabilidad histórica, encarnándose en la realidad del país y desde la experiencia del pueblo oprimido; hizo la opción por los pobres de El Salvador, e inició su proceso de renovación personal y eclesial en la Arquidiócesis. Y desde entonces hablar de Monseñor Romero, es hablar de la Iglesia de los pobres.

¹³ MARTIN – BARO., Ibid, pág. 159.

¹⁴ MARTIN – BARO., Ibid, pág. 160.

**EL PENSAMIENTO
ECLESIOLOGICO DE
MONSEÑOR ROMERO**

INTRODUCCION

Profundizando en el pensamiento eclesiológico de Monseñor Romero, desde sus cuatro Cartas Pastorales y teniendo presente la realidad del país en ese momento histórico en que asume la Arquidiócesis de San Salvador se encuentra una verdadera fuente de inspiración y esperanza que lleva a descubrir en él, al verdadero pastor, profeta y mártir, que supo interpretar los signos de los tiempos y buscar desde la realidad soluciones evangélicas que favorecieran a los pobres, “ para quienes la vida, sobrevivir, sigue siendo su tarea fundamental en El Salvador.”¹⁵

Monseñor Romero escuchó el clamor del Pueblo Salvadoreño crucificado y tomó la decisión de ser “La Voz de los sin Voz”¹⁶ dando a conocer los derechos de las mayorías empobrecidas y defendiéndoles de los atropellos y represión que se cometían contra ellos.

Con este trabajo nace el deseo de no dejar morir este momento de gracia, de kairós que vivió El Salvador, que no debe olvidar o enterrar la historia. Es necesario construir una sociedad nueva, una Iglesia renovada desde la identidad de latinoamericanos.

Monseñor Romero sigue vivo. Son muchas las razones que lo confirman. En ocasión del XX aniversario de su asesinato, son innumerables las eucaristías y actividades que con mucha gratitud y cariño se han realizado. Se percibe su

¹⁵ SOBRINO J., *Monseñor Romero*, UCA Editores. San Salvador, pág. 79.

¹⁶ SOBRINO., *Ibid*, Pág. 16.

presencia en los que van a la cripta de catedral para estar con su pastor que les anima y mantiene viva la esperanza.

Es impresionante lo que se experimenta y lo que significa Monseñor Romero para los más pobres de nuestro país, oírlos hablar y escuchar sus palabras que salen con tanta fe y esperanza es una razón más que confirma que Monseñor Romero sigue vivo.

En cierta ocasión un anciano expresó: “ Este es el pueblo de Monseñor Romero, esto es resurrección”. No se puede dejar de mencionar ante estas palabras lo que dice San Juan: “ El pastor conoce a sus ovejas y las ovejas le conocen a él y le siguen” (Jn.10, 14).

Existe una identificación muy grande entre pastor y ovejas y recobran vida las palabras de Monseñor Romero “Con este pueblo no cuesta ser pastor”¹⁷

Monseñor Romero vive en todos aquellos y aquellas que se toman en serio su fe y sirven a la vida de su pueblo y de su testimonio sacan fortaleza para arriesgarse. Y vive en los y las que buscan a Dios con sinceridad, a veces con miedo a veces con esperanza. Monseñor Romero sigue iluminando a hombres y mujeres en El Salvador y en otras partes del mundo. De ahí que a Monseñor Romero se le considere “El Salvadoreño más Universal”¹⁸.

Para muchos cristianos y cristianas es alentador recordar y celebrar al pastor que les guió y defendió durante tres años como arzobispo, tres años que se

¹⁷ SOBRINO., Ibid, pág. 22.

¹⁸ SOBRINO., Ibid, pág. 55.

convirtieron como dijo Ignacio Ellacuria “En el paso de Dios por El Salvador”.¹⁹

“La palabra queda y este es el gran consuelo del que predica. Mi voz desaparecerá, pero mi palabra que es Cristo, quedará en los corazones que lo hayan querido acoger”²⁰. La palabra de Monseñor Romero recobra vida, es como si él, estuviera nuevamente consolando a su pueblo, de hecho es así, su espíritu sigue entre el pueblo, su profecía “si me matan resucitaré en el pueblo Salvadoreño”, se ha hecho realidad. Actualmente son muchas las reacciones en relación con la figura de Monseñor Romero, unos lo recuerdan como el obispo bueno y piadoso; pero no como lo que fue realmente, un auténtico profeta. Otros, tratan de hacer callar su palabra, que vaya muriendo poco a poco. Quieren dejar en el olvido el papel protagónico de Monseñor Romero en la historia de nuestro país y de la Iglesia. Por tanto es un reto para la Iglesia salvadoreña, mantener vivo el reino de solidaridad, esperanza y liberación por el que Monseñor Romero luchó y dio su vida.

¹⁹ SOBRINO., Ibid, pág. 111.

²⁰ SOBRINO., Ibid, pág. 211.

RESEÑA BIOGRAFICA DE MONSEÑOR ROMERO

15 Agosto,	1917	-	Nacimiento de Oscar Arnulfo Romero
	1930	-	Entra al seminario menor de San Miguel
	1937	-	Viaja a Roma a continuar sus estudios
04 Abril,	1942	-	Ordenación sacerdotal en Roma
Diciembre	1943	-	Llega a la diócesis de San Miguel
08 Junio	1967-1974	-	Secretario de la conferencia episcopal de El Salvador.
	1967	-	Traslado a la Arquidiócesis de San Salvador
	1968	-	Director en función de orientación, El Semanario arquidiocesano.
21 Junio	1970	-	Obispo auxiliar de San Salvador.
14 Diciembre	1974	-	Obispo Ordinario de Santiago de María
22 Febrero	1977	-	Investidura como Arzobispo de San Salvador
12 Marzo	1977	-	Asesinato de Rutilo Grande y dos campesinos.
24 Marzo	1980	-	Asesinato de Monseñor Romero durante celebración Eucarística en la capilla del hospital La Divina Providencia en San Salvador.

II. “IGLESIA DE LA PASCUA”²¹

En 1977 en El Salvador nacen tres figuras de muy diversa calidad, pero que son los principales actores de la vida del país: El General Romero, representaba los sectores más reaccionarios del ejército y la oligarquía. Monseñor Romero, Obispo conservador que asumía el liderazgo de la diócesis más importante y pastoralmente más avanzada. Las ligas populares 28 de febrero, representaban el nuevo coraje y decisión del pueblo salvadoreño por luchar defendiendo sus intereses.

1. IDENTIDAD Y MISION DE LA IGLESIA.

Monseñor Romero al asumir la Arquidiócesis de San Salvador le llamó “una hora pascual”, pues, le envuelve el acontecimiento de la Resurrección de Cristo. Con la alegría de la Pascua hace su presentación, con optimismo y esperanza; y con esa esperanza cristiana, comienza a definir la identidad de la Iglesia y su misión en el mundo: “La Iglesia no vive para sí misma, sino para llevar al mundo la verdad y la gracia de la pascua”.²² La Pascua es el acontecimiento de la salvación cristiana mediante la muerte y la resurrección de Jesucristo. Es en ese acontecimiento de salvación, donde la Iglesia encuentra su identidad y misión. El Vaticano II explica al respecto:

²¹ La primera carta pastoral de Monseñor Romero. *Iglesia de la Pascua*, fue publicada en abril de 1977. Esta carta es como una especie de presentación en la Arquidiócesis y es escrita justamente al relevar a Monseñor Luis Chávez y González; según Monseñor Romero es una carta que constituye una profesión de fe y confianza en el Espíritu del Señor, que construye y anima, que da unidad y progreso a la Iglesia, aún cuando cambian los elementos humanos que la componen y la dirigen. Para Monseñor Romero el título expresa las circunstancias históricas y litúrgicas por las que pasaba la arquidiócesis, era una época de pasión pero también de pascua.

²² Ibid, pág.9.

“La obra de la redención humana y de la perfecta glorificación de Dios, preparada por las maravillas que Dios obró en el pueblo de la antigua alianza, Cristo el Señor la realizó principalmente por el misterio pascual de su bienaventurada pasión, resurrección de entre los muertos y gloriosa ascensión. Por este misterio, con su muerte destruyó nuestra muerte y con su resurrección restauró nuestra vida”²³

Monseñor Romero llamó “hora Pascual” de la Arquidiócesis, al potencial de fe, esperanza y amor que Cristo ha suscitado en los diversos sectores de la Iglesia salvadoreña y en aquellos que no pertenecen, ni participan en la fe pascual.

“Con emoción de pastor me doy cuenta de que la riqueza espiritual de la pascua, la herencia máxima de la Iglesia, florece entre nosotros y que ya se está realizando aquí el deseo que los obispos expresaron en Medellín al hablar a los jóvenes: que se presente, cada vez más nítido, en América Latina, el rostro de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres”²⁴

Lo que da identidad y misión a la Iglesia es la fidelidad a ese estilo del paso de la muerte a la vida, que promueve una sincera conversión y unión al Señor. Por eso, toda la razón de ser de la Iglesia es sensibilizar y trabajar, en medio de los hombres y las mujeres, el dinamismo de la muerte y resurrección de Cristo. Por consecuencia, Monseñor Romero al hablar de la misión de la Iglesia retomó lo que dice El Vaticano II. La Iglesia no vive para sí, ya que la razón de ser de la Iglesia es la misma de Jesús, quien hizo de su vida un servicio a Dios para salvar al mundo. La misión de la Iglesia es de carácter religioso pero al mismo tiempo humano, en cuanto debe de solidarizarse, respetar y amar a toda la familia humana y ponerse en diálogo para poder

²³ CONCILIO VATICANO II, *Constitución sobre la sagrada liturgia Sacrosanctum Concilium*. N.5.

²⁴ PRIMERA CARTA, Pág. 13.

iluminar desde el Evangelio los problemas que aquejan a la sociedad. Monseñor Romero encarnó en la Arquidiócesis esta verdad que El Vaticano II, da a la Iglesia, e hizo de la Arquidiócesis de San Salvador un modelo de Iglesia que toma en serio su misión de redención que le fue confiada por el mismo espíritu de su fundador.

Monseñor Romero se esforzó por dar una palabra de ánimo y esperanza y de iluminar desde el Evangelio las realidades del país, eso se puede constatar en sus homilias de una manera más amplia. También en su intento de hacer de la Iglesia un servicio a la sociedad, creó en la arquidiócesis diferentes instancias, por ejemplo: la tutela legal, con la cual buscó dar un aporte a la sociedad, especialmente a los pobres del país, tratando con ello de responder a “un sordo clamor de millones de hombres y mujeres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte”²⁵

²⁵ Ibid. Pág. 18.

2. IGLESIA AL SERVICIO DEL PUEBLO

Monseñor Romero, nos dijo que el servicio de la Iglesia de la pascua a las necesidades de nuestro pueblo, debe comenzar, como dijeron los Obispos en Medellín, “ por un afán de conversión. Hemos visto que nuestro compromiso más urgente es purificarnos en el espíritu del Evangelio todos los miembros e instituciones de la Iglesia católica”²⁶. Monseñor Romero asumió una actitud de conversión y desde su Ministerio Episcopal hizo un llamado a todos los cristianos a la conversión para hacer de sus vidas un servicio al pueblo.

“Yo soy el diácono de ustedes; queridos hermanos, soy el servidor y toda la pastoral que deriva de la responsabilidad del pastor tiene que ponerse toda en esa actitud de servicio: sacerdotes, religiosos, religiosas, comunidades, etc. Me alegro mucho, yo quiero decirlo con toda alegría, que nuestra Arquidiócesis va comprendiendo cada día mejor este sentido de servicio. Si acaso van quedando resabios de imperialismo, yo los invito a todos: a los queridos sacerdotes, a las comunidades religiosas, a los superiores, a las superioras, que su papel no es sólo ser el jefe, sino el servidor de la comunidad, el que sabe escuchar los deseos y saber orientarlos hacia Dios para servir a las necesidades del pueblo”²⁷

Monseñor Romero, entendió con claridad, el servicio que debe realizar la Iglesia. Un servicio que lleva a un compromiso de comunión, de apertura, de fraternidad, donde el que está a la cabeza se deja llevar por el Espíritu de Jesús, y desde ahí busca lo mejor, para la comunidad. Dejando a un lado la prepotencia, la imposición, el abuso de poder; siendo un hermano más, con

²⁶ Ibid. pág. 19.

²⁷ ROMERO., *Su Pensamiento*, VII, pág.282-283.

quien se puede dialogar y juntos buscar alternativas y soluciones a cualquier situación que se presente.

Sin olvidar que: “El fundamento de todos los servicios de la Iglesia está en la encarnación en el dolor de los pobres”²⁸, de ahí que Monseñor Romero vio en el dolor de los pobres el lugar desde el cual la Iglesia puede convertirse. Por tanto, asumió en su vida la opción por los pobres, pues se dio cuenta que sólo desde ellos podría realizar la misión que le fue confiada; ya que los pobres son los privilegiados de Dios:

“Este es el lugar de la Iglesia, en el que se decidirá a servir y aprenderá como tiene que servir al pueblo. En un sentido el primer servicio de la Iglesia al país hoy es dolerse con el dolor, hacer de ese dolor del pueblo el lugar permanente y duradero de encarnación y conversión”²⁹

Monseñor Romero se encarnó en el dolor del pueblo y desde ellos, su vida se fue renovando. Por ello decía: “ los pobres tocan el corazón de Dios y que los clamores del pueblo suben hasta Dios. Por hacer de ese dolor algo último, fue también lo primero que tuvo en cuenta al planificar la misión de la Iglesia y su servicio al país”³⁰.

En la actualidad la Iglesia tiene el deber de seguir a Monseñor Romero.

²⁸ SOBRINO Jon., *Monseñor Romero y la Iglesia Salvadoreña, un año después*, ECA, marzo 389(1981) pág.127.

²⁹ SOBRINO., *Ibid*, pág. 127.

³⁰ SOBRINO., *Ibid*, pág. 131

3. IGLESIA ABIERTA AL DIALOGO

La Iglesia debe ir en busca de una actitud de apertura y de escucha y de evaluar el punto de vista que tienen los demás. Monseñor Romero nos dijo como debe de ser un auténtico diálogo:

“Hermanos el diálogo no se debe de caracterizar por ir a defender lo que uno lleva. El diálogo se caracteriza por la pobreza: ir pobre para encontrar entre los dos la verdad, la solución. Si las dos partes de un conflicto van a defender sus posiciones, solamente saldrán como han entrado”³¹

Monseñor Romero indicó el camino para dialogar, respetando y acogiendo lo que los demás puedan decir y desde esa escucha atenta buscar juntos la verdad, aquella verdad que lleve a armonizar las relaciones y sirva para solucionar los conflictos que se puedan estar dando, Monseñor Romero tenía claro, que es necesario ponerse en esa actitud de diálogo para afrontar los problemas del país y de la Iglesia e insistió en dar el paso para favorecer dicho diálogo, no importa con quien se tenga que hacer, siempre y cuando sea para el bien del pueblo. Monseñor Romero mantuvo en la Arquidiócesis esta actitud de diálogo y escucha, hay muchos testimonios que lo confirman, se puede decir que por eso supo responder a las necesidades de los pobres por que los escuchó, dialogó con ellos y se dejó iluminar por ellos; buscó junto con ellos la verdad del Evangelio y lo puso en práctica.

Monseñor Romero invitaba a todo aquel que se acercaba a él, a unir las fuerzas para salvar al pueblo, consideró el diálogo como una necesidad del país, como un camino seguro para salir de la crisis.

³¹ HOMILIA, 17 de junio, de 1979, VI, pág. 409.

III. “ LA IGLESIA CUERPO DE CRISTO EN LA HISTORIA”³²

En El Salvador en 1977, había situaciones sumamente tensas, el país atravesaba por un momento en el cual se pretendía modificar las estructuras agrarias, también se dio un fraude electoral e impusieron al general Romero como nuevo presidente, lo que generó descontento, protestas e incluso amenaza de una huelga general. Esto trajo como consecuencia la masacre en la plaza libertad.

1. PRESENCIA DE LA IGLESIA EN EL MUNDO

La Iglesia está presente en el mundo para continuar bajo la guía del Espíritu la obra de Cristo, testigo de la verdad, salvar y servir a todos. La Iglesia ha de iluminar las diferentes realidades que viven los hombres y las mujeres abrumados muchas veces por los cambios acelerados que se dan en la sociedad, cambios que afectan lo más profundo del ser humano.

“En la Iglesia se han dado varios cambios en los últimos años, por ejemplo: en la liturgia, el papel de los laicos, etc. Pero el cambio fundamental es la nueva relación de la Iglesia con el mundo, los nuevos ojos con que la Iglesia mira al mundo, para cuestionarla en lo que tiene de pecado, como para dejarse cuestionar por el mundo en lo que ella misma puede tener de pecado”³³

Después del Concilio Vaticano II, la Iglesia ha tratado de ser servidora de los hombres y de las mujeres ha sido más solidaria y humana se ha interesado por

³² Segunda carta pastoral. *Iglesia Cuerpo de Cristo en la Historia*. Fue escrita en agosto de 1977, en esta carta, Monseñor Romero, ahonda el concepto de Iglesia y de su servicio en el mundo, como prolongación de la misión de Jesús; siguiendo la más genuina tradición de la Iglesia, plantea que la Iglesia es el cuerpo de Cristo en la historia, servidora del reino de Dios y por ello con la misión de anunciar y realizar el reino para los pobres.

³³ Ibid. pág. 4.

el hombre y la mujer con su historia y con sus grandes interrogantes. Los cambios que se dan en el mundo son para la Iglesia signo de los tiempos que le permiten conocerse así misma y cuestionarse si responde a la palabra de Dios y a la exigencia de los signos de los tiempos. La Iglesia está en el mundo para los hombres y las mujeres, El Vaticano II expresa: “La Iglesia está en el mundo para significar y realizar el amor liberador de Dios, manifestado en Cristo”³⁴

Monseñor Romero, además, puso como tema central de la segunda carta pastoral La Iglesia es el cuerpo de Cristo en la historia; es decir que Cristo se ha querido hacer vida de la Iglesia en todos los tiempos de la historia. Cristo funda su Iglesia para estar presente en la historia de los hombres y mujeres, en los cristianos que forman su Iglesia. La Iglesia, es entonces, la carne en la que Cristo concreta, a lo largo de los siglos su propia vida y su misión personal. Para que la Iglesia se mantenga fiel a la misión de Cristo no debe olvidar la tarea evangelizadora, su unidad interna, su actitud de servicio, la solidaridad, la opción por los pobres, la denuncia profética, la construcción del reino, la promoción de la justicia.

³⁴ Cf. CONCILIO VATICANO II, *Constitución Dogmática, Lumen Gentium*. N. 8.

2. IGLESIA, PUEBLO DE DIOS

Actualmente la Iglesia, tiene conciencia de ser pueblo de Dios en el mundo, es decir, una organización de hombres y mujeres que pertenecen a Dios, pero que está en este mundo. Por eso El Concilio Vaticano II define a la Iglesia “como nuevo Israel que va avanzando en este mundo, que entra a la historia humana”³⁵.

No se puede separar la historia de los hombres y las mujeres de la historia de la salvación, ya que Dios salva al hombre y la mujer en la historia, historia que se trasciende así misma, que trasciende sus realidades para que se cumpla el plan de Dios en ella y para ella. En el Antiguo Testamento, Dios salva al pueblo en su propia historia. En El Vaticano II se redescubre el dinamismo salvífico de Dios en cada pueblo, en lo cotidiano, en la única historia si se vive como liberación integral de los hombres, mujeres y los pueblos. Es evidente, además, la responsabilidad de los hombres y mujeres de ser sujeto en la historia, “de profundizar en la propia historia para descubrir en ella la presencia dinámica y transformadora de Dios”³⁶

Con justa razón encontramos en El Vaticano II “ los gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los hombres y mujeres de nuestros tiempos, sobre todo de los más pobres y de los que sufren son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo”³⁷ Es la comunidad de hombres y mujeres que reunidos en Cristo peregrinan comunicando la Buena

³⁵ CONCILIO VATICANO II, *Constitución Dogmática sobre la iglesia Lumen Gentium*. N. 9.

³⁶ SIVATTE R., *Teología a favor del pueblo de El Salvador hasta dar la vida*, pág.920.

³⁷ CONCILIO VATICANO II, *Constitución Pastoral sobre la iglesia en el mundo actual, Gaudium et Spes*. N. 1.

Noticia que han recibido. La Iglesia no puede ser insensible al dolor de los que sufren en todo el mundo, ya que “el pueblo de Dios es un pueblo universal, familia de Dios, pueblo peregrino y pueblo enviado”³⁸. La Iglesia está llamada a ser luz de las naciones (IS. 49,6) y a vivir en continua conversión ya que es consciente de la presencia del pecado que oscurece y lleva al fracaso a los hombres y mujeres deshumanizándolos, haciéndolos individualistas, a veces opresores. Es necesaria la conversión individual y social. La Iglesia al ver hacia fuera, al ver a los más humildes, los más pobres y débiles, los oprimidos por el hambre y la miseria ha encontrado la necesidad de conversión. El pueblo de Dios participa de la misión profética de Cristo, todos los bautizados son llamados a ser profetas, a anunciar el mensaje, la Buena Nueva y a denunciar el pecado, y muchas veces, a ser perseguidos por los que no quieren cambiar su vida. Vaticano II, Medellín y Puebla van ahondando en la necesidad de la opción preferencial por los pobres. Ignacio Ellacuría afirmó:

“No hay verdadero pueblo de Dios más que cuando se da un pueblo configurado fundamentalmente por pobres, que anuncian la realización del Reino de Dios en la tierra y que luchan por esa realización que pasa forzosamente por la lucha contra la injusticia que mantiene a la mayoría de la humanidad y de los latinoamericanos en condiciones indignas del Reino”³⁹

³⁸ D.P. 236.

³⁹ ELLACURIA I., *El verdadero pueblo de Dios según Monseñor Romero, ECA, junio 392 (1981) 535.*

3. IGLESIA ENCARNADA EN LA REALIDAD DEL PAIS

La Iglesia portadora de Cristo resucitado debe encarnarlo en todos los pueblos del mundo.

La Iglesia salvadoreña que promovió Monseñor Romero es una Iglesia depositaria, pregonera y servidora del tesoro de la redención para todos los hombres y las mujeres; tiene conciencia de su misión de servicio; buscando la liberación de los oprimidos. Cristo fundó su Iglesia para estar presente en la historia de los hombres y mujeres por medio de los cristianos. La Iglesia no puede olvidar su identificación con Cristo y la predilección por los pobres en el anuncio del reino “El Espíritu del Señor está sobre mí” (Lc. 4,18-19). Jesús también llamó a la conversión y denunció las injusticias por lo que le dieron muerte. La Iglesia para ser el cuerpo de Cristo en la historia ha de hacer lo mismo que su fundador, aunque como consecuencia sea perseguida. Monseñor Romero afirmó:

“En nuestro país la Iglesia a de seguir pregonando la Buena Nueva del reino de Dios a aquellas mayorías, los pobres, campesinos, obreros, marginados y denunciar el pecado estructural que oprime a las mayorías”⁴⁰

La Iglesia en El Salvador hizo su opción por los pobres, abogó por los derechos de los hombres y mujeres que eran víctimas e iluminó, desde la palabra de Dios, las situaciones que se vivían en ese momento. Monseñor Romero se dejó afectar profundamente por la realidad del pueblo y luchó por ese pueblo, lo acompañó, lo amó, dio su vida por el pueblo.

⁴⁰ SEGUNDA CARTA, pág. 23.

Jon Sobrino dice “la encarnación en el dolor de los pobres es el fundamento de todos los servicios de la Iglesia al país, a la vez son los pobres los que llaman a la Iglesia a una conversión, a la denuncia profética.”⁴¹

4. IGLESIA FIEL AL EVANGELIO Y AL MAGISTERIO

En la segunda carta pastoral, Monseñor Romero presentó a la Arquidiócesis en constante búsqueda de ser fiel al Evangelio, de asumirlo con radicalidad y esto provocó la persecución y muchas críticas. A pesar de las muertes y de las injusticias la Iglesia no promovió venganza, ni odio. Siguió predicando el mandato de Jesús, el amor, la conversión. Monseñor Romero, al igual que los profetas, comunicó la Buena Nueva y denunció las injusticias, recordó lo que afirma Medellín de la violencia institucionalizada, por lo que toda palabra que denuncia la sentirán violenta. La Iglesia es, además, esencialmente misionera, “es su misión fundamental y no es posible su cumplimiento sin un esfuerzo permanente del conocimiento de la realidad y de adaptación dinámica y convincente del mensaje a los hombres y mujeres de hoy”⁴² Es necesario que la Iglesia se mantenga abierta a los signos de los tiempos, consciente de su mandato misionero y en actitud de búsqueda para no ser infiel a su identidad y misión.

El crecimiento de la Iglesia se dará dedicándose a la tarea de extender el reino de Dios y hacer del mundo un hogar para todos. Monseñor Romero fue fiel al magisterio de la Iglesia, siguiendo la *Evangelii Nuntiandi* y Medellín:

⁴¹ SOBRINO., *Ibid*, pág.129.

⁴² D.P. N.85

“La misión de la Iglesia es la evangelización, el anuncio eficaz de la Buena Nueva del reino para los pobres”⁴³. Monseñor Romero, armonizó los cuatro elementos fundamentales de la evangelización:

“El anuncio de la Buena Nueva, la denuncia del pecado contra el reino de Dios, el testimonio de santidad y la promoción de la liberación integral. Esto dio como resultado un sorprendente incremento en la fe del pueblo, asimilando el Evangelio, siendo coherente en su actuar. No es una Iglesia espiritualista, ahistórica, ajena a la realidad”⁴⁴

5. TESTIMONIO DE UNA IGLESIA PERSEGUIDA

La Iglesia que promovió Monseñor Romero se le acusó de ser marxista, política, subversiva, por aquellos que eran los responsables de las injusticias y de la opresión de los más pobres, y por eso era perseguida. “La persecución es una nota característica de la autenticidad de la Iglesia. Una Iglesia que no sufre persecución, sino que está disfrutando de los privilegios y el apoyo de la tierra, esa Iglesia tenga miedo. No es la verdadera Iglesia de Jesucristo”⁴⁵ A la Iglesia le ocurrió lo mismo que a Jesús. La persecución es señal de que la Iglesia se ha puesto al lado de los pobres; se ha encarnado en el pueblo, en sus problemas, en sus luchas, en sus dolores; ha dado su vida, es más santa y más creíble. La persecución dio como fruto la unidad de la Arquidiócesis y la solidaridad y cercanía de los fieles entre sí y con los pastores.

⁴³ Cf. SEGUNDA CARTA, pág. 19.

⁴⁴ SOBRINO., Ibid, pág. 140.

⁴⁵ HOMILIA, 11 de marzo, 1979, VI, pág. 190.

“Podemos presentar junto a la sangre de maestros, de obreros, de campesinos, la sangre de nuestros sacerdotes. Esto es comunión de amor. Sería triste que en una patria donde se está asesinando tan horrorosamente no contáramos entre las víctimas también a los sacerdotes. Son el testimonio de una Iglesia encarnada en los problemas del pueblo”⁴⁶

Al hablar de la Iglesia perseguida, Monseñor Romero, resaltó la comunión de amor que se da entre el pueblo de Dios y sus pastores, pues todos los que están siendo asesinados son aquellos que se han comprometido con las necesidades del pueblo y ejercen su misión de profetas, denunciando las injusticias, lo cual lleva a dar la propia vida en fidelidad al Evangelio de Cristo, donde exige de todo Cristiano la defensa de la vida; sobre todo de los que no tienen voz. Por eso hasta cierto punto alabó la valentía de sus sacerdotes y vio en ellos, una manera de asumir desde la cruz, desde el martirio, esa entrega total por el reino haciendo con ello una perfecta comunión de amor.

Se puede decir que la Iglesia impulsada por Monseñor Romero, fue provechosa para todo el país, para las Iglesias locales y para la Iglesia universal. Es un tanto contradictorio, pero es lo que ocurrió en El Salvador, mientras más se perseguía a la Iglesia; la fe y la esperanza de los cristianos aumentaba. El miedo se fue haciendo a un lado y el deseo de dar la vida por el reino fue creciendo entre los cristianos y el clero. Con Monseñor Romero se hizo realidad la experiencia de las primeras comunidades cristianas, la fidelidad a Jesús y a su doctrina se puso de manifiesto.

⁴⁶ HOMILIA. 30 de junio, 1979, VII, pág. 37.

La persecución es señal clara de encarnación entre el pueblo, sin la cual no puede haber seguimiento de Cristo. Cuando la Iglesia se mantiene en medio de la persecución y cuando los cristianos ofrecen su vida, entonces ella misma ofrece el signo del mayor amor y por ello se hace santa, Monseñor Romero dijo: “para dar la vida a los pobres hay que dar de la propia vida y aun la propia vida. La mayor muestra de fe en un Dios de vida es el testimonio de quien está dispuesto a dar su vida”⁴⁷. Estas palabras se hicieron realidad en Monseñor Romero, quien, aún sabiendo las amenazas que existían contra él, se mantuvo firme acompañando al pueblo, a quien él amaba. Solo el amor fue capaz de llevarlo a una entrega radical de su vida. Según Monseñor Romero:

*“ La persecución a la Iglesia no consiste en desconocerla jurídicamente o privarle de privilegios, sino en imposibilitarle llevar a cabo su misión y en atacar a los hombres a quien ella se dirige con una palabra de salvación ”*⁴⁸

En El Salvador, fueron muchas las acusaciones que se le hicieron a la Iglesia, y esto vino a obstaculizar ese proceso de renovación que se estaba dando, creando confusión aún en los mismos miembros que la dirigían a unos se les acusaba, se les perseguía y se les asesinaba, por el simple hecho de iluminar desde la palabra de Dios las realidades del país, pues con ella quedaba al descubierto, toda la injusticia que se venía cometiendo contra el pueblo, y llevaba a una toma de compromiso en la búsqueda de libertad, de la verdad y la justicia que es sinónimo de salvación, y es esa salvación, que la Iglesia debe de llevar a los hombres y mujeres a alcanzar.

⁴⁷ SOBRINO., Ibid, pág. 141.

⁴⁸ SEGUDA CARTA, pág. 32.

6. IGLESIA GENERADORA DE ESPERANZA

Monseñor Romero, siempre generó esperanza y la difundió en el pueblo como verdadero pastor.

*“Verán, queridos pobres, queridos marginados, hambrientos y enfermos, que ya esta fulgurando la aurora de la resurrección. Para nuestro propio pueblo también ha de llegar esa hora. Esta es la misión que yo estoy cumpliendo. Y por eso mi palabra quiere ser palabra de esperanza y de fe en Jesucristo”*⁴⁹

Monseñor Romero ofreció ese otro servicio al pueblo, el de mantener en la esperanza a pesar del sufrimiento, lo hizo desde su fe en Dios y desde su fe en el pueblo salvadoreño. Afirmó desde su fe: “Dios es el liberador de los pobres y el sufrimiento del pueblo es salvífico”⁵⁰. Monseñor Romero creyó que Dios es el garante y defensor de los pobres, que quiere y realiza su liberación, también creyó que el dolor del pueblo es salvador, que Dios lo recoge y transforma en salvación histórica. La influencia de Monseñor Romero en la conciencia colectiva del país hizo posible pasar de la resignación a ser sujetos de su destino, creyó en la capacidad de organización, de aunar esfuerzos; descubrió que el pueblo tenía valores y los tomó en cuenta, ayudándoles a desarrollar dichos valores en la construcción de esa esperanza cristiana, que solo es posible, si existe una experiencia de Dios que camina con el pueblo, que hace historia y que se mantiene fiel en la alegría y en el dolor.

⁴⁹ HOMILIA, 11 de noviembre, 1979, VI, pág. 32.

⁵⁰ SEGUNDA CARTA, pág. 32.

“La sangre derramada de mártires inocentes es la forma que tiene la Iglesia de devolver la dignidad y con ello la esperanza, a este pueblo crucificado”⁵¹. Monseñor Romero supo encontrar el camino por donde Dios lleva al pueblo, y desde ese proyecto de Dios, generó esperanza y deseos de vivir aún en medio del dolor. Actualmente es tarea de la Iglesia generar esperanza a pesar de todas las situaciones que viven los hombres y mujeres, en El Salvador.

⁵¹ SOBRINO., Ibid, pág. 134.

IV. “ IGLESIA Y ORGANIZACIONES POLITICAS POPULARES”⁵²

En 1978 en El Salvador se agudizó la persecución, la crisis económica, política y social, hubo ineficiencia política, ausencia de programas en beneficio popular, condiciones económicas deterioradas, represión.

1. LA ORGANIZACIÓN UN DERECHO HUMANO

La tercera carta pastoral de la arquidiócesis de San salvador, escrita por Monseñor Romero y Monseñor Rivera, da respuesta a uno de los signos de los tiempos que en ese momento representó un gran reto para la Iglesia local, dado que con facilidad se mal interpretó la relación de la Iglesia con las organizaciones populares. Monseñor Romero y Monseñor Rivera, fueron conscientes de las acusaciones que se le venían haciendo a la Iglesia y por ello trataron de definir el papel de la Iglesia con relación a dichas organizaciones.

“El derecho de organización es un derecho humano. Nadie lo puede restringir. La constitución ya pone los principios básicos con tal que no sean contra la moral y el orden; todo lo que es buscar comida para la familia, terrenos donde se pueda sembrar; abaratar los abonos, los insecticidas; preocuparse por esas cosas vitales de la vida y organizarse para no morir de hambre, tienen derecho”⁵³

Nadie tiene derecho a privar de estos bienes que por justicia a todo hombre y toda mujer le corresponden, pero si se les niegan, tienen el deber de hacer cumplir lo que por derecho les corresponde. Cuando Monseñor Romero y

⁵² La tercera carta pastoral. *Iglesia y Organizaciones Políticas Populares*, fue escrita en agosto de 1978, conjuntamente con Monseñor Arturo Rivera Damas, que en ese momento era Obispo de Santiago de María La realidad del país y la continua interrogación de hombres y mujeres, sobre la relación de fe y política, impulsa a ambos obispos a abordar el tema, el cual fue una respuesta desde la fe cristiana a las preocupaciones, sociopolíticas de la época.

⁵³ MARQUEZ O. A., *Catecismo de Monseñor Romero*, pág. 131.

Monseñor Rivera afirmaron que organizarse es un derecho, “ se basaron en los documentos de la Iglesia y en la declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, y en nuestra constitución política, la cual proclama el derecho de reunirse y asociarse”⁵⁴.

Monseñor Romero y Monseñor Rivera insistieron en que en el país, este derecho se les niega a los campesinos. Ellos vieron esto como algo abominable que cada día se torna más difícil de superar, y sintieron la responsabilidad de iluminar esta realidad desde los medios que la Iglesia posee; así mismo se debe crear espacios para reflexionar y llevar a tomar conciencia del respeto a los más necesitados y empobrecidos de nuestro país, para que puedan tener una vida digna como hijos de Dios. La Iglesia dice al respecto:

“De la sociabilidad natural de los hombres se deriva el derecho de reunión y de asociación... Entre los derechos fundamentales de la persona humana debe contarse el derecho de los obreros a fundar libremente asociaciones que representen auténticamente al trabajador... La organización sindical campesina y obrera, a la que los trabajadores tienen derecho, deberá adquirir suficiente fuerza y presencia en la estructura intermedia profesional”⁵⁵

Al hablar del derecho de organización, se refirieron preferentemente del campesino, ya que en la realidad del país era uno de los más desprotegidos, a quien se le hacía creer que todo aquel que se organizaba era un terrorista y subversivo. Monseñor Romero en una de sus homilias comentó respecto al derecho de organizarse:

⁵⁴ TERCERA CARTA, pág. 9.

⁵⁵ Ibid, pág. 10.

“Yo quisiera hacer un llamamiento a los queridos cristianos: no les esta prohibido organizarse. Es un derecho y en ciertos momentos, como el de hoy, es también un deber. Porque las reivindicaciones sociales, políticas, tienen que ser no de hombres aislados, sino la fuerza de un pueblo que clama unido por sus justos derechos. El pecado no es organizarse, el pecado es, para un cristiano, perder la perspectiva de Dios. Si van cristianos a organizarse, no vendan su fe en Dios por los intereses políticos de la organización. Mantengan su fe limpia en el Señor”⁵⁶

La Iglesia salvadoreña, en sus máximos representantes, los obispos Romero y Rivera, se solidarizaron con los hombres y mujeres, y les animaron a defender sus derechos, desde una organización consciente y responsable sin caer en fanatismo que genere odio o violencia; si no con una visión cristiana que anime a luchar por un reino de justicia.

“Medellín deja claro definitivamente para la situación concreta de América Latina que es tarea eminentemente cristiana y, por tanto, línea pastoral del Episcopado latinoamericano alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, por las reivindicaciones y consolidación de sus derechos y por la búsqueda de una verdadera justicia”⁵⁷

La Arquidiócesis de San Salvador, fue siendo cada vez más protagonista y generadora de esperanza para los cristianos y el pueblo en general, desde la encarnación del pastor en la realidad del pueblo, ya que es la Iglesia, Pueblo de Dios la que muestra el camino para ejercer la misión liberadora de los empobrecidos.

⁵⁶ MARQUEZ., Ibid, pág. 131.

⁵⁷ TERCERA CARTA, pág. 12.

2. RELACION DE LA IGLESIA Y LAS ORGANIZACIONES POPULARES

“Este tema es un tanto polémico en el cual el Magisterio universal de la Iglesia no ofrece mayores respuestas. Es por ello que dicha carta es considerada como precursora en el tema”⁵⁸

La carta presenta una reflexión de la realidad y el papel que la Iglesia debe asumir en relación, a dichas organizaciones, sin olvidar la identidad y misión específica de esta.

“La misión propia que Cristo confió a su Iglesia no es de orden político, económico o social, el fin que le asignó es de orden religioso. Pero precisamente de esta misión religiosa derivan funciones, luces y energías que pueden servir para establecer y consolidar la comunidad humana según la ley divina”⁵⁹

Lo que se desprende de esta reflexión es que la Iglesia tiene la responsabilidad de acompañar y orientar desde la verdad del Evangelio a dichas organizaciones populares, siempre y cuando, estas luchen por una causa justa y humana a favor de las mayorías oprimidas, ya que el Evangelio concientiza y compromete a buscar la liberación mediante la verdad y la justicia. Monseñor Romero dijo:

“Es normal y frecuente que los mismos Sacerdotes y sus más íntimos colaboradores laicos, precisamente por interesarse en una evangelización encarnada y comprometida, sientan al vivo los problemas políticos y como personas y ciudadanos, sientan más simpatía por un partido y organización popular que por otros, incluso es comprensible que cuando se les pida que

⁵⁸ CAVADA M., *Predicación y profecía*, Análisis de las homilias de Monseñor Romero, Tesis, UCA, San Salvador, 1993, pág.22.

⁵⁹ CONCILIO VATICANO II, *Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, Gaudium et Spes*. N. 42.

colaboren en orientar cristianamente la dirección de actividades políticas de los cristianos a favor de la justicia, colaboren. Pero es nuestro deber recordarles y pedirles que en cualquier trabajo sacerdotal, en cualquier labor pastoral que les pidan las personas, partidos y organizaciones, tengan siempre como primer objetivo, ser animadores y orientadores en la fe y en la justicia que la fe exige, según los grandes principios cristianos”⁶⁰.

La fidelidad al Evangelio es la nota característica de este signo de los tiempos, en donde se ve claramente la preocupación del pastor de establecer el rol que a cada cual le corresponde desde la fe y desde su compromiso con la realidad social del país. “La Iglesia tiene el deber y el derecho de ejercer ante cualquier organización, aunque no se profese cristiana, su función profética de animar lo que esté conforme con la revelación de Dios en el Evangelio y denunciar todo lo que esté en desacuerdo con esa revelación y constituya pecado del mundo”⁶¹. Nuestros Obispos, vieron en las organizaciones populares que no se profesan cristianas, la acción del Espíritu Santo.

“Mas allá de los límites de la Iglesia hay mucha fuerza de la redención de Cristo; y los intentos libertarios de los hombres y de los grupos, aún sin profesarse cristianos, son impulsados por el Espíritu de Jesús; y la Iglesia tratará de comprenderlos así para purificarlos y animarlos e incorporarlos al igual que los esfuerzos de los cristianos en el proyecto global de la redención cristiana”⁶²

Monseñor Romero y Monseñor Rivera en esta tercera carta pastoral, dejaron una verdadera herencia e hicieron camino, en relación con la Iglesia y las organizaciones populares, no solo para el país; sino para el resto de países

⁶⁰ TERCERA CARTA. pág. 21.

⁶¹ Ibid, pág. 37.

⁶² Ibid, pág. 39.

latinoamericanos que se encuentran en el mismo proceso y que comparten los mismos problemas sociales, políticos y económicos, ante los cuales la Iglesia no puede ser indiferente; ya que su misma misión le exige comprometerse a ayudar en esas situaciones nuevas que demandan una iluminación desde el Evangelio para humanizar y mostrar el camino de la verdadera justicia.

V. “MISION DE LA IGLESIA EN MEDIO DE LA CRISIS DEL PAIS”⁶³

En 1979, en El Salvador, se dio golpe de estado al General Romero, por jóvenes militares; la emigración al extranjero era cada vez mayor; los bancos se quedaron sin dinero; creció la agresividad de las organizaciones populares.

1. LA CRISIS DEL PAIS A LA LUZ DE PUEBLA

Monseñor Romero hereda una arquidiócesis y todo el país en una profunda crisis social. Para poder iluminar la realidad del país lo hizo a la luz de Puebla. Nuevamente recordó:

“Jamás olvida la Iglesia que su misión no es de orden político, social o económico, sino de orden religioso, pero tampoco puede olvidar que precisamente de esta misma misión religiosa derivan funciones, luces y energías que pueden servir para establecer y consolidar la comunidad humana, según la ley divina”⁶⁴

Monseñor Romero, fue consciente de que quienes sufren la injusticia social, son los pobres y que la Iglesia no puede quedarse solo observando, ya que los pobres toman rostros concretos en El Salvador: Jóvenes, ancianos, obreros, campesinos y marginados, etc. “Monseñor Romero vio en el pobre no a un individuo aislado, sino a las mayorías del país, con lo cual al mencionar al pobre estaba mencionando el problema del país”⁶⁵

⁶³ La cuarta carta pastoral. *Misión de la Iglesia en medio de la crisis del País*, fue escrita en agosto de 1979. Con ella Monseñor Romero, hace entrega oficial del documento de Puebla a la Iglesia de la Arquidiócesis, así mismo se ilumina la realidad del país a la luz de las enseñanzas teológicas pastorales de Puebla.

⁶⁴ CONCILIO VATICANO II, *Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, Gaudium et Spes*. N. 42.

⁶⁵ SOBRINO., *Ibid*, pág. 93.

Monseñor Romero desde la realidad que Puebla presentó vio en la sociedad salvadoreña, las mismas situaciones de injusticia, deterioro moral, social y político. “De ahí que comprendiese la lógica de avanzar de “pueblo” a pueblo organizado. Defendiendo como principio cristiano el derecho y la necesidad de que el pueblo se organizara”⁶⁶

Monseñor Romero consideró que sólo desde la organización y participación del pueblo en la política, podrían darse cambios que favorecieran a las mayorías del pueblo pobre y se iría construyendo una sociedad más justa y humana.

“Se ve con malos ojos la organización de obreros, campesinos y sectores populares y se adoptan medidas represivas para impedirlos”⁶⁷

La Iglesia si quiere ser fiel a su misión evangélica debe hacer oír su voz, denunciando y condenando estas situaciones, más aún cuando los gobernantes o responsables se profesan cristianos. Monseñor Romero denunció con claridad y se puede decir que con mayor radicalidad que Puebla. “Lamentablemente nuestro país no es una excepción en esos penosos señalamientos latinoamericanos, son aún más horrorosos los hechos de infidelidades y traiciones a nuestros valores éticos y cristianos y a nuestra misma constitución política”⁶⁸

Veamos algunas denuncias que pronunció Monseñor Romero en el orden de la administración pública y en el orden privado:

⁶⁶ SOBRINO.. Ibid, pág. 93.

⁶⁷ D.P. 44.

⁶⁸ CUARTA CARTA, pág. 15.

*“En El Salvador diríamos que va aumentando la distancia entre los muchos que no tienen nada y los pocos que lo tienen todo... Yo denuncié sobre todo, la absolutización de la riqueza, este es el gran mal de El Salvador, la riqueza, la propiedad privada, como absoluto intocable. ¡y hay del que toque ese alambre de alta tensión! Se quema. La injusticia es la raíz de una sociedad global y perversa a todo nivel. Así, Monseñor Romero proclamó que lo que existe en el país es una pseudo paz, y falso orden, basados en la represión y el miedo... El robar se va haciendo ambiente. Y al que no roba se le llama tonto... Se juega con los pueblos, se juega con las votaciones, se juega con la dignidad de los hombres”*⁶⁹

El desorden social en El Salvador es evidente, se expresa a todos los niveles, pero el más fuerte es la represión. Esto lo vio Mons. Romero con claridad y describe dicho desorden del país con estas palabras:

*“ A mí me toca ir recogiendo atropellos y cadáveres. No me cansaré de denunciar el atropello por capturas arbitrarias, por desaparecimientos, por torturas... Se sigue masacrando al sector organizado de nuestro pueblo solo por el hecho de salir ordenadamente a la calle por pedir justicia y libertad... La violencia, el asesinato, la tortura donde se quedan tantos muertos, el machetear y tirar al mar, el botar gente: todo esto es el imperio del infierno”*⁷⁰

Esta fue la visión profética del país, que Monseñor Romero no se cansó de criticar y denunciar, no dudó en decir:

*“El país está en un gravísimo pecado porque unos han acaparado los bienes de la tierra en contra de otros y, para defenderlos, no dudan en la opresión y represión al pueblo: Este y no otro es el pecado fundamental que Monseñor Romero denunció como profeta: Que unos pocos opriman y repriman a la mayoría del pueblo salvadoreño, al que Dios llama mi pueblo”*⁷¹

⁶⁹ SOBRINO., Ibid, pág.117.

⁷⁰ SOBRINO., Ibid pág. 117.

⁷¹ Ibid, pág. 118.

La misión de la Iglesia en medio de la crisis del país Mons. Romero la realizó, denunciando y condenando todo lo que viola los derechos fundamentales del pueblo. De ahí, que Mons. Romero se constituyó en un verdadero profeta. El profetismo es una de las características que cobra mayor relevancia en la Arquidiócesis de San Salvador. Con Monseñor Romero los cristianos se atrevieron a denunciar las injusticias de las cuales eran víctimas, convirtiéndose en un pueblo profético. “ El pueblo es mi profeta” expresó en más de una ocasión Monseñor Romero.

Monseñor Romero pronunció su más profunda denuncia profética al dirigirse a la Fuerza Armada y a los cuerpos de seguridad:

“Yo quisiera hacer un llamamiento de manera especial a los hombres del ejercito y en concreto a las bases de la Guardia Nacional, de la policía, de los cuarteles. ¡Hermanos! ¡Son de nuestro mismo Pueblo! ¡Matan a sus mismos hermanos campesinos! Y ante una orden de matar que de un hombre, debe prevalecer la ley de Dios que dice ¡No matar! Ningún soldado esta obligado a obedecer una orden contra la ley de Dios. Una ley inmoral nadie tiene que cumplirla. Ya es tiempo que recuperen su conciencia; y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. La Iglesia, defensora de los derechos de Dios, de la ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante tanta abominación. Queremos que el gobierno tome en serio que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre. En nombre de Dios, pues, y en nombre de ese sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno, en nombre de Dios ¡cese la represión!”⁷²

Esta palabra profética de Monseñor Romero, fue lo que le trajo como consecuencia el martirio, pues se atrevió a tocar el pecado de los que ejercían tanta maldad contra el pueblo y esto, fue demasiado para los gobernantes ya

⁷² Ibid. pág. 122-123.

que se sintieron descubiertos de la injusticia que estaban cometiendo, y no lograron descubrir en Monseñor Romero al profeta enviado por Dios, sino que vieron en él, un enemigo peligroso que había que eliminar pues estorbaba para sus planes y proyectos. Pues si seguía denunciando, el pueblo podía despertar y tomarse en serio su propia liberación. Monseñor Romero denunció todos los pecados y problemas que sufría el país y desde el amor que tuvo a su pueblo, marcó el camino por donde la Iglesia debe realizar su misión profética y liberadora. No cabe duda que Monseñor Romero encarnó en su vida el Evangelio y siguió los pasos del Jesús histórico. Hizo un llamado a ver la realidad del país para que todos nos comprometamos en la construcción de una nueva sociedad.

“Nuestro deterioro moral es evidente. Por todas partes encontramos imperante lo que el Señor llamó el ministerio de la iniquidad... Y el deber pastoral de la Iglesia no puede dejar de denunciar ese reino del pecado y llamar con apremio a la responsabilidad personal de cada uno y de cada grupo familiar y social, así como también, y sobre todo, a los hombres y grupos de poder que directa o indirectamente se benefician de esta situación y que son los que tienen en sus manos los medios más eficaces para poner remedio a tanto deterioro”⁷³

Monseñor Romero, no se cansó de insistir en la responsabilidad del gobierno y de todos aquellos que tienen en sus manos el destino del país, y que son los responsables de la situación de injusticia en que se encuentra el pueblo, se los hizo ver de todas formas y los llamaba a un arrepentimiento y a buscar los medios para reparar el daño que han hecho a la sociedad privándola de sus necesidades básicas y atacándola por defender y hacer valer sus derechos. Es un compromiso que él, asumió con el pueblo y que como pastor nos dio

⁷³ CUARTA CARTA, pág. 16.

ejemplo a hacer lo mismo, todo cristiano tiene el deber y la obligación de velar por los intereses de los más débiles. Por tanto es una tarea más que dejó en la Arquidiócesis y que urge asumir.

2. CRISIS AL INTERIOR DE LA IGLESIA

Monseñor Romero expresó que se siente orgulloso de su Arquidiócesis y vio un presente y un futuro esperanzador para una Iglesia de los pobres y una Iglesia martirial, que está al servicio de la justicia. El amor que Monseñor sintió por su Iglesia le hizo reconocer con objetividad que no todo marchaba bien. En su cuarta carta pastoral denunció lo que también varias comunidades de base: la desunión, la falta de renovación y adaptación y la desvalorización de criterios evangélicos. La desunión es el pecado más visible de la Iglesia, era algo que no se podía ocultar dada la crisis que vivía el país y que influyó profundamente en la jerarquía y el clero provocando confusión en el pueblo de Dios. Monseñor Romero fue realista al decir:

“Los miembros de la Iglesia, sin excluir la jerarquía, están sometidos a ese ambiente y corren el riesgo de orientarse a una u otra polarización, sino tienen en cuenta su vocación y su misión evangélica que puebla defino como “opción preferencial por los pobres”⁷⁴.

No todos en la Iglesia, salvadoreña, han asumido la opción preferencial por los pobres que el evangelio exige a todo cristiano. Esta es la razón más fuerte que existe en relación con la desunión que se vive al interior de la Iglesia.

⁷⁴ Ibid. pág. 17.

Monseñor Romero, invitó a hacer un esfuerzo de convertirse a ese ideal común. Pero recordó que de nada serviría una conversión interior, si no es a la vez, como enseña Puebla, “una conversión radical a la justicia y al amor, para transformar desde dentro, las estructuras de la sociedad pluralista que respeten y promuevan la dignidad de la persona humana y le abra la posibilidad de alcanzar su vocación suprema de comunión con Dios y de los hombres y mujeres entre sí”⁷⁵. La Arquidiócesis, nos dijo Monseñor, está dispuesta a seguir haciendo vida pastoral la orientación que Puebla ofrece como camino de unidad; la opción preferencial por los pobres; convencido de que es exigencia del Evangelio y que la unidad sólo es auténtica cuando se construye sobre bases evangélicas. ✳ El modelo de Iglesia que Monseñor promovió fue una Iglesia al servicio del Reino de Dios, mediante la opción preferencial por los pobres. Esta es la mejor aportación que la Iglesia puede ofrecer al país. Para Monseñor Romero, la desunión al interior de la Iglesia fue una de las situaciones que más le dolió. Pero se mantuvo firme en su opción por los pobres, pues la misma historia y el Evangelio le mostraron el camino que debía seguir.

Monseñor Romero, se dio cuenta que es una necesidad urgente poner en marcha lo que El Vaticano II dice en cuanto a la actualización de la Iglesia en enseñar el lenguaje de los hombres y mujeres de hoy para poder transmitir el mensaje del Evangelio. Medellín y Puebla han tratado de transmitir dicha preocupación del Concilio, pero ha tenido muy poca aceptación.

Puebla es más explícita, pues presenta una perspectiva de futuro: Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina.

⁷⁵ Ibid. pág. 18.

Querer mantener los esquemas tradicionales, donde lo que la Iglesia decía desde el púlpito era acogido por todas las esferas sociales, ya no se puede. Puebla hace una reflexión al respecto:

“Lo que la Iglesia propone es aceptado o no en un clima de más libertad y con marcado sentido crítico. Los campesinos, antes muy aislados, van adquiriendo ahora sentido crítico, por las facilidades de contacto con el mundo actual, también por la labor concientizadora de los agentes de pastoral”⁷⁶.

En la Arquidiócesis varias comunidades lamentaron la actitud de algunos sacerdotes, comunidades religiosas y otros agentes de pastoral por la apatía y falta de aceptación del proceso de renovación y adaptación que estaba promoviendo la pastoral en obediencia a las orientaciones mencionadas.

Monseñor Romero comentó en una de sus homilias al respecto:

“Ahora en El Salvador, la Iglesia tiene crisis. Hay divisiones; no las vamos a negar. Hay quienes desprecian la línea pastoral del arzobispado. Abundan quienes critican como perversa la doctrina que está sembrando”⁷⁷.

Monseñor Romero, hizo una denuncia fuerte a la Iglesia al analizar el alto grado de inquietud y actividad con que nuestro pueblo se mueve hacia los cambios sociales y políticos del país.

“La Iglesia observa textualmente una de esas respuestas tiene que interpretar y acompañar a este pueblo que lucha por su liberación o quedará marginada históricamente. Los cambios vendrán con o sin la Iglesia, pero a ella corresponde, por su naturaleza, estar en los cambios que jalonan el Reino de Dios”⁷⁸

⁷⁶ Ibid, pág. 19.

⁷⁷ Ibid, pág. 19.

⁷⁸ Ibid, pág. 19.

Es un llamado más a la conversión especialmente a los que por vocación, profesión y misión pertenecen más íntimamente a la vida y a la misión de la Iglesia, y al mismo tiempo, una invitación a la propia promoción para estar siempre al día con el espíritu de la Iglesia actual. Ya que si no, nos quedaremos fuera de la misma historia, que demanda en estos momentos una inserción en los procesos que se están dando en el mundo actual, si se quiere realizar con autenticidad el anuncio del Evangelio y la liberación del hombre, la mujer y la construcción de una sociedad más humana.

3. IGLESIA DE LOS POBRES

En las cartas pastorales de Monseñor Romero y en sus homilias, se refleja la Iglesia de los pobres; ya que es en los pobres donde se encuentra la presencia viva de Dios que se comunica con su pueblo, desde el dolor, la pobreza, la injusticia, la muerte, sin embargo, también, hay en ellos un ambiente de fiesta, de esperanza, de confianza y de búsqueda. Monseñor Romero, fue construyendo la Iglesia de los pobres desde dentro y desde fuera de la misma Iglesia, haciendo conciencia de la urgencia de comprometerse en la causa de los pobres, para que junto con ellos se promueva una vida digna, desde una evangelización que promueva la verdadera liberación que Cristo vino a anunciar.

“El Evangelio os debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, no se puede hoy, en América Latina, amar de veras al hermano, y por lo tanto a Dios, sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos, incluso a nivel de estructuras con el servicio y la promoción de los grupos humanos y de los estratos sociales más desposeídos y humillados, con todas las consecuencias que se siguen en el plano de esas realidades temporales”⁷⁹.

Es desde el compromiso con el pueblo que Monseñor Romero, fue dando vida a la Iglesia de los pobres en la Arquidiócesis de San Salvador, siguiendo fielmente al Magisterio de la Iglesia, que abre espacio para que se vivan nuevas experiencias que lleven a una vivencia más radical del Evangelio, siguiendo los pasos de Jesús que vino a traer la liberación a los, pobres. En las homilias de Monseñor Romero, encontramos lo fundamental de la Iglesia de los pobres, que él se esforzó por cimentar en la Arquidiócesis.

*“Queremos una Iglesia que de veras esté codo a codo con el pobre pueblo de El Salvador y así notamos que cada vez, en este acercarse al pobre, descubrimos el verdadero rostro del siervo sufriente de Yahvé. Es allí donde nosotros conocemos más cerca el misterio del Cristo que se hace hombre y se hace pobre por nosotros”*⁸⁰

La Iglesia de los pobres es aquella que se hace pobre; que se libera de todos esos falsos ídolos, que esclavizan y corrompen al hombre y la mujer. En sus cartas pastorales Monseñor Romero, insistió en la opción preferencial por los pobres y en la necesidad de conversión de la Iglesia en el compromiso con este pueblo pobre.

⁷⁹ DP. 327.

⁸⁰ HOMILIA, 17 de febrero, de 1980, VIII, pág.234.

“La Iglesia pues traicionaría su mismo amor a Dios y su fidelidad al Evangelio si dejara de ser “voz de los que no tienen voz”, defensora de los derechos de los pobres, animadora de todo anhelo justo de liberación, orientadora, potenciadora y humanizadora de toda lucha legítima por conseguir una sociedad más justa que prepare el camino al verdadero Reino de Dios en la historia. Esto exige a la Iglesia una mayor inserción entre los pobres, con quiénes debe solidarizarse hasta en sus riesgos y en su destino de persecución, dispuesta a dar el máximo testimonio de amor por defender y promover a quienes Jesús amó con preferencia”⁸¹.

Con Monseñor Romero, esta exigencia del Evangelio se concretó, y se puede afirmar que en la Arquidiócesis se fue viviendo la experiencia de una Iglesia de los pobres. Prueba de ello fue la persecución de los que se comprometieron con el pueblo, mostrándoles el camino que el mismo Evangelio presenta, buscar la verdad y la justicia.

La Iglesia de los pobres no es más que, encarnar el Evangelio en la realidad del país e iluminar desde la Palabra, todas aquellas injusticias tanto políticas, sociales y económicas que oprimen al pobre. Es luchar con los pobres por su liberación y conversión al verdadero proyecto de Dios.

“Cuando la Iglesia se llama la Iglesia de los pobres, no es porque esté consintiendo esa pobreza pecadora. La Iglesia se acerca al pecador pobre para decirle: conviértete, promuévete, no te adormezcas. Y esta misión de promoción, que la Iglesia está llevando a cabo, también estorba. Porque a muchos les conviene tener masas adormecidas, hombres que no despierten, gente conformista, satisfecha con las bellotas de los cerdos.”⁸²

- ✓ La Iglesia de Monseñor Romero, fue una Iglesia de los pobres, pues con él, el pueblo tomó conciencia de su propia responsabilidad con la historia. El pueblo comenzó a despertar de un largo sueño que se le había venido

⁸¹ CUARTA CARTA, pág. 37.

⁸² HOMILIA, 11 de septiembre, de 1977, I – II, pág. 216.

imponiendo por la falta de compromiso de la Iglesia en asumir la causa de Cristo. Por eso la Iglesia que Monseñor Romero promovió se le acusó de sublevar a las masas, de marxista, comunista, etc., por el simple hecho de vivir con coherencia la opción de Jesús y desde esa opción promover un Reino de justicia de amor y de paz. El privilegio más grande de la Iglesia dijo Monseñor en una de sus homilias es:

“Sentir que los pobres la sienten como suya, sentir que la Iglesia vive una dimensión en la tierra llamando a todos, también a los ricos, a convertirse y salvarse desde el mundo de los pobres, porque ellos son únicamente los bienaventurados”⁸³.

Durante todo su ministerio Monseñor Romero, no descansó ni un día en llamar a la conversión y a velar por los intereses de los pobres, era un llamado para todos, hombres, mujeres, de toda clase social y de manera especial a los que tienen en sus manos el deber de hacer justicia a los más necesitados. También a todos los que son parte de la Iglesia, a todos los bautizados, les pedía un compromiso radical, desde la propia realidad que el Evangelio propone y que se debe poner en práctica. Solo entonces la Iglesia puede llamarse: “Iglesia de los Pobres”.

⁸³ HOMILIA, 17 de febrero, de 1980, VIII, pág. 239.

4. LA LINEA PASTORAL DE PUEBLA EN LA ARQUIDIOCESIS.

En la cuarta carta pastoral, Misión de la Iglesia en medio de la crisis del país, Monseñor Romero, dio las bases de la pastoral que debía realizar la Arquidiócesis partiendo de la realidad del país, en esa hora de crisis: “Teniendo presente que la misión fundamental de la Iglesia es evangelizar en el hoy y el aquí, de cara al futuro”⁸⁴. Monseñor Romero, para poder definir la línea pastoral de la Arquidiócesis, retomó las orientaciones que Puebla sugiere, y que se constituye en un aval para el trabajo que él, estaba realizando. Lo principal que Puebla señala es tomar en serio la opción por los pobres, y presenta unas líneas a seguir:

*“Esforzarse por conocer y denunciar los mecanismos generadores de la pobreza. Unir esfuerzos con los hombres de buena voluntad para desarraigar la pobreza y crear un mundo más justo y fraterno. Apoyar las aspiraciones de los obreros y campesinos que quieren ser tratados como hombres libres y responsables llamados a participar en las decisiones que conciernen a su vida y a su futuro y animar a todos a su propia superación. Defender el derecho fundamental a crear libremente organizaciones para defender y promover sus intereses y para contribuir responsablemente al bien común”*⁸⁵.

Partiendo de estas líneas que presenta Puebla Monseñor Romero, fue consciente que cada realidad es distinta y que por lo tanto, la respuesta será distinta para cada una. Pero todas tienen que tener un mismo sentir encaminándose de esta manera a una pastoral de conjunto.

⁸⁴ CUARTA CARTA. pág. 55.

⁸⁵ Ibid, Pág. 58.

“Asumimos la necesidad de una pastoral orgánica en la Iglesia como unidad dinamizadora para su eficacia permanente que comprende, entre otras cosas: principios orientadores, objetivos, opciones, estrategias, iniciativas prácticas, etc.”⁸⁶

Monseñor Romero, presentó tres tipos de pastoral, para dar respuesta a las orientaciones de Puebla y a la realidad Salvadoreña, partiendo de las experiencias que de alguna manera se han suscitado en esta nueva manera de concebir la Iglesia y de enfrentar los desafíos ante los nuevos signos de los tiempos. Monseñor Romero, sabía que para que esto funcionara era necesario una buena planificación, para tener un parámetro que indicara por donde ir, para no equivocarse, ni desviarse del camino que Jesús propone en su Evangelio. Y es así como dio a cada pastoral un nombre específico, que responde a una necesidad concreta.

“PASTORAL MASIVA”⁸⁷

Lo que propuso con esta pastoral, es que el hombre y la mujer encuentren su propio destino, que no sean tratados como masa, sino como, imagen y semejanza de Dios; es despertar su sentido crítico, para que ellos mismos juzguen su compromiso de liberación del pueblo oprimido, ayudando a pasar de ser masa a ser pueblo y luego ser pueblo de Dios.

Fortaleciendo la fe y renovando su proceso evangelizador, sin olvidar que es un proceso lento y que requiere mucha paciencia.

⁸⁶ Ibid, pág. 59.

⁸⁷ Cf. Ibid, pág. 60.

*“PASTORAL DE COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE”*⁸⁸

Las comunidades eclesiales de base, han tenido sus modificaciones y evoluciones, según los momentos históricos de cada lugar. Pero la finalidad es la misma: que el laico se prepare y se comprometa con la Iglesia y con la sociedad, a formar comunidad y vivir en comunidad, porque no se concibe el cristianismo sin relación con otros hombres y mujeres, pues solo entonces se podrá concretar el amor fraterno, que lleva a la extensión del Reino. Monseñor Romero, al hablar de las comunidades de base, recordó lo que dice Puebla, “las comunidades eclesiales de base son expresión preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo; en ella se expresa, valora, y purifica su religiosidad y se da la posibilidad concreta de participación en la tarea eclesial y en el compromiso de transformar el mundo”⁸⁹.

Monseñor Romero, se dio cuenta que con la experiencia de las comunidades de base el pueblo asume con mayor responsabilidad su fe y su compromiso con la Iglesia, y le exige a la Iglesia marchar al ritmo que la realidad demanda, pues sino quedará al margen de dicha historia. Lo que se pretende con esta pastoral es mantener la unidad y la caridad fraterna entre el pueblo que vive su vocación cristiana desde un compromiso con Dios y con la historia, orientada por sus pastores.

⁸⁸ Cf. Ibid. pág. 61.

⁸⁹ DP. 643.

“PASTORAL DE ACOMPAÑAMIENTO”⁹⁰

Con esta pastoral Monseñor Romero, pretendió dar respuesta a un nuevo signo de los tiempos, acompañando a los hombres y mujeres o grupos cristianos que han asumido una opción política y que según su conciencia, es desde ahí que van a ejercer su compromiso con la historia. Monseñor Romero, respetó las diversas opciones y carismas, orientando dichas experiencias según la luz del Espíritu. Con respecto a esta situación Puebla dice lo siguiente: “la Iglesia hablando todavía en general, sin discutir el papel que compete a sus diversos miembros siente como su deber y derecho estar presente en este campo de la realidad; porque el cristianismo debe evangelizar la totalidad de la existencia humana, incluida la dimensión política. Critica por eso, a quienes tienden a reducir el espacio de la fe a la vida personal o familiar, excluyendo el orden profesional, económico, social y político, como si el pecado, el amor, la oración y el perdón no tuviesen allí su relevancia. En efecto, la necesidad de la presencia de la Iglesia en lo político, proviene de lo más íntimo de la fe cristiana: del señorío de Cristo que se extiende a toda la vida. Cristo sella la definitiva hermandad de la humanidad; cada hombre y mujer valen tanto como otros; todos sois uno en Cristo Jesús (Gal. 3,28)”⁹¹.

Monseñor Romero, apoyó dicha pastoral y la vio como una necesidad dada la situación del país; insistió en una planificación consciente y responsable, teniendo presente que debe de existir mucho espíritu de oración y discernimiento frente a los acontecimientos, mucha claridad y firmeza en los criterios evangélicos y búsqueda de mayores conocimientos sobre puntos de

⁹⁰ Cf. CUARTA CARTA. pág. 63.

⁹¹ DP. 515 – 516.

mayor confusión, como fe y política. Monseñor sabía que al asumir dicha pastoral traería riesgos y señalamientos, acusaciones falsas, pero lo consideró como algo prioritario y sintió el deber de impulsarla. Para poder realizar dicha pastoral es necesario un profundo sentido de equipo en comunión con su Obispo para ser respuesta de Iglesia y como Iglesia.

TERCERA PARTE

PROPUESTA PASTORAL

INTRODUCCION A LA PROPUESTA PASTORAL

Como aporte final del trabajo, se presenta un programa de catequesis de 10 temas desarrollados, todos relacionados con la figura de Monseñor Romero y el modelo de Iglesia que promovió en la Arquidiócesis de San Salvador.

Las catequesis siguen el modelo que propone (Juan Pablo II, Exhortación *Catechesi tradendae*, 1979)

1. EXPERIENCIA HUMANA
2. EXPERIENCIA CRISTIANA
3. CELEBRACION DE LA FE.

TEMAS A DESARROLLAR

1. Iglesia Pueblo de Dios
2. Iglesia de los pobres
3. Biografía de Monseñor Romero
4. Proceso de conversión de Monseñor Romero
5. Monseñor Romero y el pueblo
6. Pastor que acompañó al pueblo
7. Palabra profética de Monseñor Romero
8. Martirio de Monseñor Romero
9. Iglesia que promovió Monseñor Romero
10. Iglesia que se necesita actualmente.

PLANIFICACION DE CATEQUESIS # 1

OBJETIVO GENERAL

Conocer a Monseñor Romero y profundizar su vida, su pensamiento y el modelo eclesial que impulsó en la Arquidiócesis, llevando a una vivencia de fe más comprometida con la realidad salvadoreña.

OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MEDIOS Y RECURSOS	EVALUACION	TIEMPO	RESPONSABLES
Comprender el concepto de Iglesia como pueblo de Dios.	Iglesia pueblo de Dios.	Saludo Bienvenida	Cartulina con Frases.	Hacer un compromiso.	45- Min.	GRUPO Y RELIGIOSAS
		Dinámica	Hoja de cantos Hoja de síntesis	Participación.		
		Presentación del tema.	Biblia.			
		Formación de grupos.				
		Entrega de material				
		Plenaria.				
		Oración Despedida				

TEMA 1: IGLESIA, PUEBLO DE DIOS

DESARROLLO:

1- Saludo y Bienvenida

Mientras van llegando, se hace entrega de un gafete, con una palabra escrita al reverso.

2- Presentación del tema: a través de un dibujo (donde todos aparezcan sentados en un círculo y tomados de las manos)

3- Formación de grupos:

Buscar entre los del grupo las otras partes que falten para formar el pensamiento completo que se encuentra en los gafetes, todos tienen que ser alusivos al tema. Una vez armado el pensamiento, lo gritan, lo cantan o lo bailan. De esta manera quedan formados los grupos.

4- Entrega de material:

Para ello se utilizará el material que se ha elaborado en la síntesis teológica, sobre la Iglesia pueblo de Dios. (pág. 27)

5- Reflexionar:

- ↳ ¿Dónde nace esta nueva manera de llamar a la Iglesia Pueblo de Dios?
- ↳ ¿Qué entienden por Iglesia Pueblo de Dios?
- ↳ ¿Cuáles son las características del verdadero Pueblo de Dios?

↳ ¿Se sienten parte del Pueblo de Dios?

6- Plenaria:

Eligen un canto, una cita bíblica o un símbolo, que refleje a la Iglesia Pueblo de Dios.

7- Oración:

Se hace uso de lo trabajado en los grupos: Cantos, citas bíblicas y símbolos.

8- Agape:

Se prepara una mesa y se invita a poner en común lo que han llevado, para compartir con los demás.

9- Canto: “En torno al pan”.

10- Despedida.

PLANIFICACION DE CATEQUESIS # 2

OBJETIVO GENERAL

Conocer a Monseñor Romero y profundizar su vida, su pensamiento y el modelo eclesial que impulsó en la Arquidiócesis, llevando a una vivencia de fe más comprometida con la realidad salvadoreña.

OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MEDIOS Y RECURSOS	EVALUACION	TIEMPO	RESPONSABLES
Concientizar sobre la opción que la Iglesia debe hacer por los pobres	Iglesia de los pobres	Saludo Bienvenida	Recortes de periódico Fotografías	Compromiso del grupo	45- Min.	GRUPO Y RELIGIOSAS.
		Presentación del tema, por medio de Afiches	Afiches			
		Trabajo en grupo.	Hoja de Cantos			
		Plenaria	Biblia.			
		Oración Cantos				

TEMA 2: IGLESIA DE LOS POBRES

DESARROLLO

1-Saludo y Bienvenida:

2. Compartir:

Se da un espacio para que compartan, lo que recuerdan del tema anterior, esto servirá para descubrir el grado de interés que tienen sobre dichos temas, o lo contrario.

3- Presentación del tema:

Se ambienta el salón con afiches, fotos o recortes de periódico, que muestren la realidad de los pobres.

4- Reflexión:

Se entrega el material que se elaboró en la síntesis teológica de la Iglesia de los pobres, (pág. 51-54) también la cita bíblica de Mt. 25,35ss. Y una hoja con el canto Padre nuestro de la calle.

Preguntas:

↳ ¿Qué entienden por Iglesia de los pobres?

↳ ¿Por qué se insiste en la opción por los pobres?

↳ ¿Crees que la Iglesia de El Salvador ha hecho la opción por los pobres?

5- Plenaria:

Se pone en común lo reflexionado en los grupos.

6- Oración :

Cada grupo elige una de las situaciones de pobreza que se encuentran en el salón y comparte por qué la eligió y a qué se compromete, ante dicha realidad.

7- Se canta:

“Padre nuestro de la calle” o “Tuve hambre”.

8-Despedida

PLANIFICACION DE CATEQUESIS # 3

OBJETIVO GENERAL

Conocer a Monseñor Romero y profundizar su vida, su pensamiento y el modelo eclesial que impulsó en la Arquidiócesis, llevando a una vivencia de fe más comprometida con la realidad salvadoreña.

OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MEDIOS Y RECURSOS	EVALUACION	TIEMPO	RESPONSABLES
Dar a conocer los datos biográficos de Monseñor Romero	Biografía de Monseñor Romero	Saludo Bienvenida	Grabadora casete	Preguntas escritas, participación.	45- Min.	GRUPO Y RELIGIOSAS.
		Presentación del tema	papelógrafo			
		Intercambiar ideas en pareja	Hoja de datos biográficos			
		Aprender un canto	Hoja de cantos			

TEMA 3: BIOGRAFIA DE MONSEÑOR ROMERO

DESARROLLO:

1 - Saludo y Bienvenida

2- Presentación del tema: Hacer uso de papelógrafo.

3- En parejas intercambiar ideas, sobre las siguientes preguntas:

↳ ¿Qué conocen de Monseñor Romero?

↳ ¿Qué han escuchado acerca de él?

↳ ¿Les gustaría conocer más de Monseñor Romero?

4- Entregar una hoja con los datos biográficos, leerlos y comentarlos en grupo.

5- Dejar un espacio para preguntas

6- Oración de acción de gracias por la vida de Monseñor Romero, se puede formar un círculo y en el centro, presentar algunos símbolos, o un pósters de Monseñor Romero y frases de él, e irlas leyendo espontáneamente.

7- canto: “Símbolo de Rebeldía”

8- Para finalizar decir juntos la oración para la devoción privada

9- Despedida. Recordar el nombre del próximo tema y pedirles que traten de leer o preguntar sobre dicho tema, para que en la siguiente reunión se comparta lo investigado.

RESEÑA BIOGRAFICA DE MONSEÑOR ROMERO

- | | | | |
|------------|-----------|---|--|
| 15 Agosto, | 1917 | - | Nacimiento de Oscar Arnulfo Romero |
| | 1930 | - | Entra al seminario menor de San Miguel |
| | 1937 | - | Viaja a Roma a continuar sus estudios |
| 04 Abril, | 1942 | - | Ordenación sacerdotal en Roma |
| Diciembre | 1943 | - | Llega a la diócesis de San Miguel |
| 08 Junio | 1967-1974 | - | Secretario de la Conferencia Episcopal de El Salvador. |
| | 1967 | - | Traslado a la Arquidiócesis de San Salvador |
| | 1968 | - | Director en función de orientación, El Semanario arquidiocesano. |
| 21 Junio | 1970 | - | Obispo auxiliar de San Salvador. |
| 14 Dic. | 1974 | - | Obispo Ordinario de Santiago de María |
| 22 Febrero | 1977 | - | Investidura como Arzobispo de San Salvador |
| 12 Marzo | 1977 | - | Asesinato de Rutilo Grande y dos campesinos. |
| 24 Marzo | 1980 | - | Asesinato de Monseñor Romero durante celebración Eucarística en la Capilla del Hospital la Divina Providencia en San Salvador. |

PLANIFICACION DE CATEQUESIS # 4

OBJETIVO GENERAL

Conocer a Monseñor Romero y profundizar su vida, su pensamiento y el modelo eclesial que impulsó en la Arquidiócesis, llevando a una vivencia de fe más comprometida con la realidad salvadoreña.

OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MEDIOS Y RECURSOS	EVALUACION	TIEMPO	RESPONSABLES
Percebir el proceso de conversión que vivió Monseñor Romero	Proceso de conversión de Monseñor Romero	Saludo	Homilias	Preguntas orales	45- MIN.	GRUPO Y RELIGIOSAS.
		Bienvenida	Biblia	Escribir lo que más les impacto de dicho proceso.		
		Entonar un canto	Hoja de cantos			
		Narrar el cambio que se dio en la vida de Monseñor Romero	Cartas pastorales			
		Reflexionar fragmentos de las Cartas Pastorales y de Homilias				
		Leer Ez. 18,29 – 32				
		Escribir lo que entienden por conversión				
		Oración				
						71

TEMA 4: PROCESO DE CONVERSIÓN DE MONSEÑOR ROMERO

DESARROLLO:

1- Saludo y Bienvenida:

Los miembros del grupo comparten su situación personal y familiar brevemente.

2- Pedirles que espontáneamente expresen lo investigado sobre el tema. Una vez que han compartido, se hace la presentación del tema y se hace hincapié en la importancia de éste.

3- Narrar la vida de Monseñor Romero antes de la muerte del Padre Rutilio Grande y el cambio que se dio después de su muerte. Destacar aquellos acontecimientos que influyeron en Monseñor Romero, para hacer la opción por el pueblo.

4- En grupos, leer y profundizar Ez. 18,29-32 y fragmentos de sus cartas que hablan del proceso de conversión. (Descubrir la relación entre Monseñor Romero y Ezequiel)

5- Cada grupo elige un representante y comparte lo que profundizaron sobre la conversión y como es posible llevar a cabo hoy dicho proceso.

6- Dejar un espacio para preguntas e inquietudes y para que copien en sus cuadernos lo expuesto.

7- Oración de Conversión: Se les puede pedir que presenten un signo de cómo se encuentran en ese momento, que se presenten ante Dios con la verdad que en ese momento están viviendo como comunidad y que pidan al Señor la gracia de la conversión. Mientras comparten el por qué del signo se puede poner algún casete con música de fondo que acompañe dicho momento y se canta después de cada dos o tres intervenciones.

8-Despedida.

Para el desarrollo del tema se hará uso de los siguientes fragmentos de la revista ECA y de la segunda Carta Pastoral.

(MARTIN – BARO I., *El liderazgo de Monseñor Romero*, ECA, Marzo 389(1981) pág. 157 – 161.)

Monseñor Romero, antes de ser nombrado Arzobispo de San Salvador, era bastante conservador, El Vaticano y los poderosos de aquel momento vieron en él, al candidato idóneo para estar al frente de la Arquidiócesis; para algunos sacerdotes y comunidades progresistas fue desalentadora la noticia.

Monseñor Romero, fue testigo de muchos abusos e injusticias, ya que la situación por la que atravesaba el país era bastante opresora, pero lo que impactó profundamente en Monseñor Romero fue el asesinato del Padre Rutilio Grande. El mismo Monseñor Romero reconoció que fue la sangre del padre Rutilio la que induciría en su espíritu una profunda crisis que resolvería a través de su creciente identificación con el Dios de Jesús, Vivo en los pobres de El Salvador.

En el proceso de conversión de Monseñor Romero algunos autores distinguen tres etapas: en la primera Monseñor Romero, pasó por una etapa de inquietud y cuestionamiento conflictivo; en la segunda enfrentaría la crisis de conversión, por lo general experimentada como una gran iluminación repentina, así como un sentimiento de claridad respecto a los problemas y dudas; la tercera etapa se caracterizaría por un sentimiento interno de paz y armonía.

Podemos ubicar la etapa de su conflicto interior en el período alrededor de su nombramiento como Arzobispo de San Salvador. El rechazo del clero arquidiocesano más que a su persona, a su postura religiosa y política, tuvo que haber impactado mucho en Monseñor Romero.

Le impactó fuertemente la persecución a la Iglesia por aquellos que propiciaron su candidatura al Arzobispado. En última instancia, la creciente violencia de los poderes establecidos contra el pueblo humilde, principalmente contra los campesinos, seguramente que cuestionaron muy a fondo sus principios religiosos que parecían justificar la persecución y agresión represiva.

Las dudas y conflicto interior empezaron a aparecer en las primeras actuaciones de Monseñor Romero como Arzobispo y surgieron con mayor fuerza a propósito del documento episcopal del 5 de marzo, que siente que es oportuno y a la vez inoportuno.

El asesinato del Padre Grande supuso para Monseñor Romero el desencadenamiento de la etapa de crisis, lo conoció muy bien y tenía una amistad muy cercana, sabía que era un hombre profundamente religioso e identificado con la Iglesia, pero también sabía que llevaba adelante uno de los planes pastorales más consecuentes con los lineamientos de Medellín y que dichos lineamientos diferían de los suyos.

El asesinato del Padre Grande dejaba bien claro los motivos por los que le dieron muerte, por razones de su apostolado, su opción por los pobres y además era claro quienes lo asesinaron: la oligarquía, con la que Monseñor

Romero, era amigo y pudo darse cuenta de la acción pecadora de estructuras opresivas, la idolatría del dinero y la propiedad privada.

Es difícil afirmar si después de todos estos acontecimientos Monseñor Romero, experimentó la paz, pero hay indicios de que fue así, por la firmeza y tranquilidad con que sobrellevó el conflicto que le enfrentó al Nuncio y las decisiones que tomó: cerrar todas las escuelas católicas durante tres días, celebrar el domingo una misa única. No se puede olvidar que el pueblo influyó mucho en Monseñor Romero, la cercanía a él, las consultas y las quejas que Monseñor escuchaba, el sufrimiento y dolor de los más pobres, Monseñor Romero se convirtió en el líder del pueblo, en la “Voz de los sin Voz”.

“DENUNCIA EL PECADO Y LLAMA A LA CONVERSION”

Como Jesús, la Iglesia tiene que seguir denunciando el pecado de nuestros días. Tiene que denunciar el egoísmo que se esconde en el corazón de todos los hombres, el pecado que deshumaniza, que deshace a las familias que convierte el dinero, la posesión, el lucro y el poder como fin de los hombres. Y como cualquiera que tenga un mínimo de visión, una mínima capacidad de análisis, la Iglesia tiene que denunciar lo que se ha llamado con razón “el pecado estructural”, es decir aquellas estructuras sociales, económicas, culturales y políticas que marginan eficazmente a la mayoría de nuestro pueblo. Cuando la Iglesia oye el clamor de los oprimidos no puede menos que denunciar las formaciones sociales que causan y perpetúan la miseria de la que surge ese clamor. (Segunda carta pastoral: Iglesia cuerpo de Cristo en la Historia, Pág. 21)

PLANIFICACION DE CATEQUESIS # 5

OBJETIVO GENERAL

Conocer a Monseñor Romero y profundizar su vida, su pensamiento y el modelo eclesial que impulsó en la Arquidiócesis, llevando a una vivencia de fe más comprometida con la realidad salvadoreña.

OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	RECURSOS	EVALUACION	TIEMPO	RESPONSABLES
Reconocer la capacidad de cercanía y diálogo de Monseñor Romero	Monseñor Romero y el Pueblo	Saludo BIENVENIDA	Grabadora Casete	Participación.	60 Min.	GRUPO Y RELIGIOSAS.
		Canto: Monseñor vives hoy	Hojas de contenido			
		Entregar material (El Pueblo es mi Profeta)	Hojas de canto			
		Leer y reflexionar				
		Dramatizar				
		Oración Despedida				

TEMA 5: MONSEÑOR ROMERO Y EL PUEBLO

DESARROLLO:

- 1- Saludo y Bienvenida.
- 2- Se distribuyen hojas con el canto: “Monseñor vives hoy”. Se repasa, hasta aprenderlo. Para que al final todos lo canten en el momento de la oración.
- 3- Presentación del tema:
Se puede hacer a través de carteles ilustrados o escribirlo en la pizarra.
- 4- Entrega del material a profundizar, luego se elige un coordinador, un secretario, se dan unos 15 minutos para reflexión grupal.
- 5- Después de la reflexión se les pide que presenten a través de una dramatización, lo que han profundizado.
- 6- Para el momento de la oración:
Se retoma la mejor dramatización, se pide que la repitan y se invita a todo el grupo a estar atentos para que desde lo observado, nos pongamos en contacto con Jesús y le demos gracias, por la cercanía de Monseñor Romero, con su pueblo. Se deja un minuto de silencio y después se canta: “Monseñor vives hoy”. Se termina con el Padre Nuestro.

Se han tomado fragmentos de homilías, del diario Pastoral de Monseñor Romero y el libro “El pueblo es mi Profeta”.

“Monseñor Romero fue una persona que creía firmemente en el diálogo. Nos explicó bien que el diálogo no es decir cada uno lo que piensa y quedar igual, el diálogo es una búsqueda sincera de la verdad: aún diálogo no se va a imponer mi modo de pensar; a un diálogo se va a encontrar en la respuesta del otro lo que a mí me falta: búsqueda” (Homilía 6 de enero de 1980, VIII, pág. 125)

Monseñor Romero, no era de los que dan el consejo y se quedan sin él. Vivía en una actitud de permanente diálogo con su pueblo. No se cansó de hacer visitas y recibir gente, aunque fuera en altas horas de la noche: “Por último, me esperaban, ya casi eran las once de la noche” (2 de diciembre de 1979, Diario pastoral, pág.322, Imprenta Criterio, Enero 2000)

Hablaba con todos, siempre lo esperaba una larga fila de gente en el Arzobispado. Todos eran importantes para él: “por la tarde hubo varias visitas a pesar de no estar anunciadas, pero dada la inmensidad de problemas, ocupaciones, rehenes y otros casos similares hay que atenderlos sin dilación” (15 de febrero de 1980, Diario pastoral, pág. 397, Imprenta Criterio, Enero 2000)

Al salir de Catedral aprovechaba la oportunidad para saludar y platicar con la gente. A todo el pueblo reunido en Catedral, él lo consideraba como su verdadera familia: “fue un momento muy cariñoso de saludos, de abrazos y hasta de besos de algunas personas, dándome una bienvenida, que yo sentía casi como una familia, un hogar en el cual me encontraba ¡tan a gusto! (16 de febrero 1979, Diario pastoral, pág. 112, Imprenta Criterio, Enero 2000)

El diálogo y la cercanía con la gente le servía a él mismo: “después de la misa tuve una convivencia con un grupo de jóvenes de aquella parroquia y con toda confianza me hicieron preguntas que me han servido mucho para mi propia reflexión” (13 de junio de 1979, Diario pastoral., pág. 199, Imprenta Criterio, Enero, 2000)

Acompañaba a las comunidades en sus momentos de dolor: “esta tarde fui al cantón el Salitre de la parroquia de Tejutla en Chalatenango. Ahí se celebraba el segundo aniversario del catequista Felipe de Jesús Chacón, que fue asesinado cruelmente despellejándole la cabeza” (26 de agosto de 1979, Diario pastoral, pág. 247, Imprenta Criterio, Enero 2000)

La capacidad de diálogo de Monseñor Romero no tenía límite, su constante búsqueda de la verdad lo llevó a hablar con empresarios y obreros, terratenientes y campesinos; con los militares y la guerrilla, con las organizaciones populares y con los partidos políticos; con el gobierno y con la oposición, con diplomáticos y periodistas. Para todos tenía tiempo y palabras. Monseñor tenía más audiencias que el presidente de la República. Todos buscaban su palabra y él buscaba la opinión de todos. Aún en los momentos de más confrontación social y de la más dura represión contra el pueblo siempre creyó que hablando se entiende la gente. Monseñor Romero no estuvo prejuiciado; jamás cerró la puerta a nadie; cuando conversaba no olvidada su objetivo principal: la defensa de la vida y la dignidad de los más pobres. Hubo dos grupos con los que le fue difícil dialogar: los Obispos y la Oligarquía, Monseñor lamentó su falta de sensibilidad y apertura. (“El Pueblo es mi Profeta”, San Salvador, 1994, pág. 50)

Para Monseñor Romero lo importante fue estar al lado de los pobres, asumir sus luchas, acompañarles en el dolor, generar esperanza aun en la crisis que se vivía en ese momento. (Cf. "El pueblo es mi Profeta", San Salvador, 1994, pág. 41-50)

PLANIFICACION DE CATEQUESIS # 6

OBJETIVO GENERAL

Conocer a Monseñor Romero y profundizar su vida, su pensamiento y el modelo eclesial que impulsó en la Arquidiócesis, llevando a una vivencia de fe más comprometida con la realidad salvadoreña.

OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MEDIOS Y RECURSOS	EVALUACION	TIEMPO	RESPONSABLES
Reconocer en Monseñor Romero, los rasgos del Pastor.	Pastor que acompañó al Pueblo	Saludo Bienvenida Narrar hechos de la vida de Monseñor Romero, donde se refleje su papel como pastor	Periódico	Preguntas escritas	45- Min.	GRUPO Y RELIGIOSAS.
		Presentar recortes con rostros de personas necesitadas	Tijeras, papel, pega	Participación.		
		En grupos leer Jn. 10, 1-21	Biblia			
		Escribir las características que se reflejan en el texto y las que practicó Monseñor Romero				
		Oración				
		Canto: siempre escucharemos tu voz				

TEMA 6: PASTOR QUE ACOMPAÑO AL PUEBLO

DESARROLLO:

1- Saludo y Bienvenida:

retomamos la situación personal y familiar.

2- Presentación del tema:

hacer uso de carteles con recortes de papel periódico donde se visualicen rostros de personas necesitadas, y luego explicarle al grupo, cuál es el tipo de personas con quienes Monseñor Romero, ejerció su papel protagónico de buen pastor.

3- En parejas describir en forma breve las características del buen pastor.

4- Explicar los hechos más sobresalientes de la vida de Monseñor Romero, que reflejen dichas características: visitas a las comunidades, consultas a la gente, la solidaridad con los que sufrían la muerte de un ser querido, secuestros, etc.

5- Trabajo de grupo:

Leer y reflexionar Jn. 10,1-21 y fragmentos de homilias

6- Elaborar carteles con la síntesis de lo trabajado en el grupo y presentarlo en plenaria.

7- Dejar espacio para preguntas

8- Oración:

Para el momento oracional ubicarse en círculo. Al centro ubicar los carteles con recortes, una Biblia, un pósters de Monseñor Romero. Estos símbolos ayudaran a vivenciar el momento de la oración

Espontáneamente invitarles a agradecer al Señor por todos los dones que concedió a Monseñor Romero. Juntos decir el Padre Nuestro.

Canto: "Siempre escucharemos tu voz."

9- Despedida.

Para la profundización de este tema se reflexionará en algunas homilias de Monseñor Romero y se tomarán algunos pensamientos del libro “El pueblo es mi Profeta”.

“Quiero asegurarles a ustedes y les pido oraciones para ser fiel a esta promesa: que no abandonaré a mi pueblo, sino que correré con él todos los riesgos que mi Ministerio me exige” (Homilía 11 de noviembre de 1979, VII, 432). Monseñor Romero este día hizo el voto de fidelidad al pueblo.

“Simplemente mantengo una posición de que no estoy confrontándome con nadie, sino que estoy tratando de servir al pueblo. Y el que esté en conflicto con el pueblo si estará en conflicto conmigo. Pero mi amor es el pueblo y desde el pueblo pueden ver a la luz de la fe y del mandato que Dios me ha dado de conducir este pueblo por los caminos del Evangelio, quiénes están conmigo y quiénes no están conmigo, viendo simplemente las relaciones con el pueblo” (Homilía 20 de agosto, 1978, V, 134).

Monseñor Romero siempre fue sensible al dolor y a la realidad de los más necesitados. Al asumir la Arquidiócesis y al constatar la dura realidad del pueblo, de los más necesitados hizo su opción y la promesa de no abandonarles, de acompañarles en todo momento, asumió los mismos riesgos y algo muy importante se convirtió en el portavoz del pueblo, abogó porque se respetan sus derechos más elementales, denunció todo atropello y toda injusticia. Siempre alentó y transmitió esperanza a su pueblo que lo reconoció como su pastor. (Cf. “El pueblo es mi Profeta”).

PLANIFICACION DE CATEQUESIS # 7

OBJETIVO GENERAL

Conocer a Monseñor Romero y profundizar su vida, su pensamiento y el modelo eclesial que impulsó en la Arquidiócesis, llevando a una vivencia de fe más comprometida con la realidad salvadoreña.

OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MEDIOS Y RECURSOS	EVALUACION	TIEMPO	RESPONSABLES
Descubrir en los escritos de Monseñor Romero al verdadero profeta	Palabra profética de Monseñor Romero	Saludo Bienvenida Lluvia de ideas	Grabadora Casete Hoja de cantos	Preguntas orales Participación.	45- Min.	GRUPO Y RELIGIOSAS.
		Aprender el canto: donde están los profetas.	Fragmentos de las cartas pastorales, homilías y ECA			
		Distribuir hojas con fragmentos de cartas pastorales, homilías y de la revista ECA				
		Reflexionar en pequeños grupos				
		Plenaria				
		leer Is. 61, 11-3				
		Canto: donde están los profetas				

TEMA 7: PALABRA PROFETICA DE MONSEÑOR ROMERO

DESARROLLO:

1. Saludo y Bienvenida:

Se invita al grupo a compartir en forma espontánea la experiencia que más ha marcado su vida personal y familiar.

2. Presentación del tema: ubicamos el cartel en la pizarra.

3. Lluvia de ideas: con relación a las siguientes preguntas.

↳ ¿Qué entendemos por profeta?

↳ ¿Qué características posee un profeta?

↳ ¿Por qué Monseñor Romero es un profeta?

4. Se distribuye el material para la profundización del tema: fragmentos de homilias y de la revista ECA.

5- Se forman grupos de trabajo y se elige al que va a representar al grupo en el momento de la plenaria.

6- Para la oración: se hace un círculo, se elige una persona para que lea la homilía que pronunció Monseñor Romero, el domingo 23 de marzo de 1980. Se deja un minuto de silencio y se termina con el canto: “profeta de Dios”.

En el desarrollo de este tema se profundizaran textos de las homilias de Monseñor Romero y del libro “El pueblo es mi Profeta y la tercera carta pastoral

“Es una de las características, más hermosas de nuestra Iglesia, que se está haciendo más bíblica, más reflexiva. Estamos viendo crecer en reflexión y en fe a muchos hombres y mujeres que van comprendiendo cada día más lo que es ser miembro de una Iglesia que prolonga a Cristo en la historia” (Su Pensamiento, III, pág. 120, Imprenta criterio, Enero 2000)

“ Es el tipo de comunidad organizada que surge alrededor de la palabra de Dios, que convoca, concientiza y exige; alrededor de la Eucaristía y demás signos sacramentales para celebrar la vida, la muerte y la resurrección de Jesús, celebrando a la vez el esfuerzo humano por abrirnos al don de una humanidad mejor” (Tercera Carta Pastoral: Iglesia y Organizaciones Políticas Populares, pág. 22)

“El Espíritu de Cristo nos ha ungido desde el día de nuestro bautismo y formamos entonces un pueblo que no se puede equivocar en creer.

Ustedes no se equivocan cuando escuchan a su Obispo y cuando acuden con tanta constancia a Catedral, a escuchar mi pobre palabra. Siento que el pueblo es mi profeta, a mí me está enseñando con la unción que el espíritu ha hecho en su bautismo y que los hace incapaces de aceptar una doctrina equivocada”

(Su Pensamiento, VII , Pág. 56, Imprenta Criterio, Enero 2000)

“No podemos callar, hermanos, como Iglesia profética en un mundo tan corrompido, tan injusto. Las angustias y frustraciones que se causan en nuestros pueblos se deben al pecado que tienen dimensiones personales y sociales muy amplias.

La acción positiva de la Iglesia en defensa de los derechos humanos y su comportamiento con los pobres ha llevado a que grupos pudientes se sientan abandonados por la Iglesia, que según ellos habría dejado su misión espiritual. La Iglesia en su afán de conversión al Evangelio está al lado de los pobres, del atropello, del marginado y en nombre de él tiene que hablar y por él tiene que reclamar” (Su Pensamiento, VII, pág. 61, Imprenta Criterio, Enero 2000)

CARACTERISTICAS DEL VERDADERO PROFETA

- ↳ Es escogido por Cristo y enviado a desempeñar una misión
- ↳ Son enviados de dos en dos, refleja la comunidad.
- ↳ Sin dinero, ni pan, ni alforja (pobreza)
- ↳ Posee libertad para anunciar y denunciar
- ↳ La sociedad recibe o rechaza a Dios en la persona del profeta.
(Cf. “El pueblo es mi Profeta” pág. 133 –134)

PLANIFICACION DE CATEQUESIS # 8

OBJETIVO GENERAL

Conocer a Monseñor Romero y profundizar su vida, su pensamiento y el modelo eclesial que impulsó en la Arquidiócesis, llevando a una vivencia de fe más comprometida con la realidad salvadoreña.

OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MEDIOS Y RECURSOS	EVALUACION	TIEMPO	RESPONSABLES
Descubrir la radicalidad de la opción de Monseñor Romero, que lo llevó hasta el martirio	Martirio de Monseñor Romero	Saludo Bienvenida	Vídeo Televisor	Preguntas orales	2 horas	GRUPO Y RELIGIOSAS.
		Entonar el canto: corrido a Monseñor Romero		participación.		
		Introducción a la película: Monseñor Romero				
		Espacio para preguntas				
		Reflexión sobre la película				

TEMA 8: MARTIRIO DE MONSEÑOR ROMERO

DESARROLLO:

1- Saludo y Bienvenida

2- Entonar el canto: “Corrido de Monseñor Romero”

3- Introducción a la película: El destino del profeta.

El profeta corre el mismo riesgo que su Maestro, Jesucristo. “Este es el triste destino del que predica la palabra de Dios, ser como Cristo signo de contradicción. (Homilías 5 noviembre, 1978, V, Pág. 287)

Es el destino de los profetas. Porque tienen que señalar las llagas más dolorosas y ardientes, tienen que correr los mismos riesgos de quienes no quieren oír. (Homilías 9 octubre, 1978, V, Pág. 224).

Y el choque de la verdad con la mentira, de la luz con las tinieblas, produce la persecución, la calumnia, el encarcelamiento, la tortura y el asesinato. “ Que triste cuando a un profeta le han señalado ya su destino de sangre” (Homilía 12 de noviembre, 1978, V, Pág. 289)

4- Proyectar la película: “Monseñor Romero”

5- Preguntas orales:

↳ ¿Por qué le quitaron la vida a Monseñor Romero?

↳ ¿Por qué Monseñor Romero es mártir?

↳ ¿ A qué nos motiva su ejemplo?

6- Oración: Se canta “El Corrido de Monseñor Romero”.

7- Despedida.

PLANIFICACION DE CATEQUESIS # 9

OBJETIVO GENERAL

Conocer a Monseñor Romero y profundizar su vida, su pensamiento y el modelo eclesial que impulsó en la Arquidiócesis, llevando a una vivencia de fe más comprometida con la realidad salvadoreña.

OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MEDIOS Y RECURSOS	EVALUACION	TIEMPO	RESPONSABLES
Dar a conocer el modelo de Iglesia que impulsó Monseñor Romero en la Arquidiócesis	Iglesia que promovió Monseñor Romero en la Arquidiócesis	Saludo Bienvenida	Carteles Hojas con síntesis	Elaborar un compromiso como comunidad Cristiana	45 Min.	GRUPO Y RELIGIOSAS.
		Exponer el modelo de Iglesia que promovió Monseñor Romero	Cuadernos			
		Reflexionar en grupos Mt.5,1-12	Biblia			
		A la luz del texto revisar como están viviendo en su comunidad				
		Entregar síntesis de lo tratado en el tema				
		Oración Canto				

TEMA 9: IGLESIA QUE PROMOVIO MONSEÑOR ROMERO EN LA ARQUIDIOCESIS

Para profundizar en este tema se han tomado fragmentos de la segunda carta pastoral “La Iglesia cuerpo de Cristo en la Historia”.

Hay que tomar en cuenta que la actuación de la Iglesia en ese momento no fue efecto de la improvisación, sino que estaba en la línea que impulsó Vaticano II y Medellín y que Monseñor Chávez y González trató de encarnar en la Arquidiócesis.

FIEL AL EVANGELIO

Precisamente en los momentos en que la Arquidiócesis está haciendo un gran esfuerzo por ser fiel al Evangelio, se oyen voces que la acusan de aquello que más le puede doler: de haber traicionado al Evangelio. Son múltiples estas voces, pero podemos reducirlas a tres:

- a) La Iglesia predica el odio y la subversión
- b) La Iglesia se ha hecho marxista
- c) La Iglesia ha sobrepasado los límites de su misión para meterse en política

NI ODIO NI SUBVERSION

En ningún momento, ni aún en las situaciones más dolorosas de sacerdotes asesinados y de fieles cristianos muertos o desaparecidos, la Iglesia ha llamado al odio ni a la venganza. La Iglesia ha seguido predicando el mandamiento de Jesús “amaos los unos a los otros” (Jn. 15,12) Este es el mandamiento al que la Iglesia no puede renunciar ni ha renunciado, tampoco en los últimos meses; más aún ha recordado que “hay que orar por los que persiguen y calumnian” (Mt. 5,44)

Pero la Iglesia ha recordado también que el amor que predica tiene por modelo al amor de Jesús, “amaos... como yo os he amado”; y este no se reduce a un amor sentimental y abstracto, sino que fue un amor gratuito y eficaz, porque lo llevó a dar la vida hasta por sus enemigos y buscaba la conversión de los hombres y mujeres para liberarlos del pecado y sacarlos de la oscuridad. Por ello es cierto que la Iglesia, como Jesús debe extender su amor a ricos y pobres; con todos ellos debe sentarse a la mesa, pero con el espíritu de Jesús, quien se sentó a la mesa de los pobres y pecadores para defender sus derechos, llamándolos también a conversión.

El amor de Jesús hizo que se dirigiese a todos los hombres, pero de manera distinta: a los hombres deshumanizados por el afán de lucro, les mostró claramente el camino para recobrar su pérdida de dignidad de hombres y mujeres; con los pobres, deshumanizados por la marginación, se sentó también por amor a su mesa para devolverles la esperanza.

IGLESIA PERSEGUIDA

A la Iglesia se le persigue atacándola directamente, privándola de privilegio y desconociéndola jurídicamente; pero lo más profundo de la persecución a la Iglesia consiste en imposibilitarle llevar a cabo su misión y en atacar a los hombres y mujeres a quienes ella se dirige con una palabra de salvación.

Existe persecución a la Iglesia cuando no se permite anunciar el reino de Dios con todas sus derivaciones de justicia, paz, amor, verdad; cuando no se tolera denunciar el pecado de nuestro país que sume a los hombres y mujeres en la miseria; cuando no se respetan los derechos de los salvadoreños y cuando aumentan los desaparecidos, los muertos, los calumniados.

Es importante recordar también que se persigue a la Iglesia porque quiere ser en verdad la Iglesia de Cristo. Mientras la Iglesia predique una salvación eterna y sin comprometerse en los problemas reales de nuestro mundo, la Iglesia es respetada y alabada y hasta se le conceden privilegios. Pero si la Iglesia es fiel a su misión de denunciar el pecado que lleva a muchos a la miseria y si anuncia a la esperanza de un mundo más justo y humano, entonces se le persigue y calumnia, tildándola de subversiva y comunista.

La Iglesia espera seguir dando el testimonio de fortaleza cristiana en medio de todas las dificultades, sabiendo que solo así cobrará la credibilidad de lo que anuncia: que es una Iglesia que se ha puesto al lado de los que sufren, y que no le arredran las persecuciones que ella sufre, cuando proviene de la fidelidad a su fundador y de su solidaridad con los más necesitados. (Cf. Segunda carta pastoral Pág. 26-32).

La Iglesia no ha llamado a que el hermano se levante contra el hermano, pero ha recordado dos cosas fundamentales: la primera es lo que Medellín afirma de “la violencia institucionalizada” (paz 16). Cuando realmente se implanta una situación de injusticia permanente y estructural, entonces la misma situación es violenta. Y en segundo lugar la Iglesia sabe que cualquier palabra en esta situación, aún cuando esté realmente guiada por el amor, esa palabra sonará violenta.

PLANIFICACION DE CATEQUESIS # 10

OBJETIVO GENERAL

Conocer a Monseñor Romero y profundizar su vida, su pensamiento y el modelo eclesial que impulsó en la Arquidiócesis, llevando a una vivencia de fe más comprometida con la realidad salvadoreña.

OBJETIVO ESPECIFICO	CONTENIDO	ACTIVIDADES	MEDIOS Y RECURSOS	EVALUACION	TIEMPO	RESPONSABLES
Encontrar las características que la Iglesia debe tener actualmente	Iglesia que se necesita actualmente	Saludo Bienvenida	Recortes de periódico Fotografías	Preguntas escritas, participación.	45- Min.	GRUPO Y RELIGIOSAS.
		Presentar por medio de recortes de periódico o fotografías la realidad actual	papelógrafo			
		Hacer un listado de las características que debe tener la Iglesia para responder a la realidad actual	Hoja de síntesis			
		Entregar síntesis de lo tratado	Hoja de cantos			
		Oración Cantos				

TEMA10: IGLESIA QUE SE NECESITA ACTUALMENTE

DESARROLLO:

1- Saludo y Bienvenida:

Nos interesamos de la realidad de los presentes, invitamos a compartir su situación familiar.

2- Hacemos una breve oración tomando en cuenta la realidad que nos han compartido.

3- Presentar el tema: Lluvia de ideas, preguntas espontáneas al grupo:

↳ ¿Cómo ven la realidad actual?

↳ ¿Cómo se puede mejorar dicha realidad?

↳ ¿Qué características creen que debe tener la Iglesia actualmente?

4- Formar grupos y elaborar carteles con recortes de periódico y frases que describan la realidad de la Iglesia y de la sociedad salvadoreña.

5- Explicar algunas características que debería de tener la Iglesia actualmente, si quiere dar respuesta a los signos de los tiempos:

↳ Iglesia encarnada en la realidad del país

↳ Denuncia profética y generadora de esperanza

↳ Defensora de los derechos de los pobres

↳ Fiel al evangelio

↳ Comunión y participación.

6- Después de lo reflexionado revisar si en su comunidad se viven algunas de estas características y si no, qué se los impide.

7- Para la oración: Se hace uso de los carteles elaborados por los grupos, se invita a observarlos. Se distribuye una hoja a cada uno con el salmo: los rostros desfigurados y se lee espontáneamente. Se deja un espacio por si alguien quiere pedir perdón por la falta de sensibilidad y por el miedo al compromiso.

Para finalizar entonar el canto: "En tu cruz sigues hoy".

En el desarrollo de este tema se ha consultado la “Revista Latinoamericana de Teología” 49, (1-3) 2000. pág. 25 – 35.

IGLESIA ENCARNADA EN LA REALIDAD.

Monseñor Romero siempre partió de la realidad (pobreza, hambre, represión, violación a los derechos más elementales, etc.), esa realidad no ha cambiado mucho; Monseñor Romero nunca se desentendió de la realidad, se encarnó en lo débil de la realidad salvadoreña, en el dolor, la pobreza, el sufrimiento, en la opresión y represión de los pobres. Actualmente falta en la Iglesia ésta encarnación y puede llevarle a distanciarse de la realidad.

Recordemos que en época de Monseñor Romero fruto de la encarnación fue la persecución, actualmente a nadie se le persigue por defender a los pobres y por denunciar los atropellos que se cometen.

Monseñor quiso evangelizar a todos, sin excluir a nadie, a personas, grupos sociales y estructuras. Para él evangelizar significaba “Salvar a un pueblo”. Actualmente no se tiene esta visión en la Iglesia, que se ha encerrado en sí misma y que no quiere correr el riesgo de iluminar desde la Palabra de Dios la realidad actual.

DENUNCIA PROFETICA Y GENERADORA DE ESPERANZA.

Monseñor Romero siempre denunció el pecado en las personas, en las instituciones y llamó a todos a la conversión, al cambio. Aún sabiendo que le traería conflictos, fue radical, fue el profeta para todo el pueblo, no se puso al

lado de los poderosos de este mundo, de los que tienen privilegios. Actualmente parece que no hay profetas, no se escuchan; la Iglesia está a favor de los poderosos, de los que promueven la injusticia y la opresión. La Iglesia necesita convertirse y necesita recordar su misión.

Monseñor Romero fue hombre de esperanza, a pesar de lo difícil de la situación, transmitió esperanza al pueblo, no cayó en la tristeza, en la desesperanza y mucho menos en la resignación. De la realidad que quiso cambiar surgió la libertad, el gozo y la esperanza.

Actualmente se necesita que en la Iglesia surjan las pequeñas comunidades, donde se tome en cuenta la realidad del país, se comparta y se crezca en la fe y se desempeñen los ministerios eclesiales que han de ser ejercidos por los cristianos de cada comunidad.

Algunas características que deben tener las pequeñas comunidades son:

- ↳ Solidaridad
- ↳ Libertad
- ↳ Comunión y participación
- ↳ Coherencia
- ↳ Comprometidas en la construcción de una nueva sociedad
- ↳ Defensora de los derechos de los pobres
- ↳ Profética
- ↳ Que ilumine la realidad actual
- ↳ Fiel al evangelio
- ↳ Generadoras de esperanza
- ↳ Que valore a la mujer.

Podríamos preguntarnos: ¿nuestras comunidades tienen algunas de éstas características? ; ¿qué es lo que nos impide vivir esta experiencia de pequeñas comunidades?

Podríamos concluir dándonos cuenta que todos y todas necesitamos convertirnos, salir de nuestro pequeño grupo, ser coherentes, asumir el Evangelio, dejarnos afectar por la realidad, dejar la propia comodidad. Monseñor Romero, nos ha dado ejemplo.

SALMO: “DE LOS ROSTROS DESFIGURADOS”

Tu rostro deshecho y desconocido en la cruz
Tus manos y pies cosidos al madero ensangrentado,
Tu pecho y tus espaldas rasgadas por el duro látigo,
Te han hecho, Señor crucificado, maldito y sin voz.

Estás solo y de pie y mueres como árbol seco
Tienes la noche encima y tus ojos tocan las tinieblas;
Gritas y lloras y nadie tiende la mano a tu angustia.
Eres hombre de dolor, marginado como uno de tantos.

He visto rostros como el tuyo, Señor Jesús,
Desfigurados, destrozados, golpeados, torturados.
Rostros de niños, macheteados por el hambre antes de nacer.
Rostros de niños vagos durmiendo sobre el cartón bajo el frío y la lluvia.
Rostros de niños explotados, violados, estrujados como un limón.

He visto Señor, rostros de jóvenes desorientados, solos,
frustrados ante la dura ley de la selva en el campo y la ciudad.
Rostros de jóvenes sin oportunidad a un empleo, sin ilusión
Perdidas en el deambular por las calles sin saber dónde llamar.
Rostros de jóvenes metidos en la prostitución, o la droga,
En el robo, en el juego, en el trago o en la apatía sin límites.

He visto, Señor Jesús rostros de indígenas, de afro-americanos,

Marginados, en situaciones inhumanas,
Considerados ante el turismo como espectáculo original,
Ellos los más pobres entre los pobres.

He visto rostros de campesinos relegados, privados de la tierra, siempre en
situación de dependencia, aplastados por el mecapal,
Sometidos a sistemas de comercialización que les explotan.

He visto, Señor, rostros de obreros mal retribuidos.
Rostros de obreros vendidos al salario de hambre.
Rostros de obreros escupidos, tirados como bestias de carga.
Rostros de obreros que dejan su vida, su muerte
En el surco del patrón.
Rostros de obreros sin poder organizarse, defender sus derechos.
Rostros de obreros en listas negras pronto para el machetazo.

He visto, Señor, rostros de marginados, de hacinados urbanos,
Rostros durmiendo en el duro y húmedo suelo
Entre ratas y podredumbre.

He visto padres e hijos, niños y adolescentes, hombres y mujeres
Todos apretados en sus cuerpos buscando el calor ante el frío de la noche.

EMILIO MAZARIEGOS.

CONCLUSION

Al llegar al final de nuestra reflexión sobre el pensamiento eclesiológico de Monseñor Romero, concluimos lo siguiente. Se descubre en su magisterio, las características que presenta la eclesiología de Medellín y Puebla, las cuales están fundamentadas en El Vaticano II; siendo unas de estas:

- ↪ IGLESIA ENCARNADA EN LA REALIDAD DEL PAIS
- ↪ IGLESIA FIEL AL EVANGELIO
- ↪ IGLESIA DE LOS POBRES
- ↪ IGLESIA, PUEBLO DE DIOS
- ↪ IGLESIA GENERADORA DE ESPERANZA
- ↪ IGLESIA PROMOTORA DE JUSTICIA
- ↪ IGLESIA ATENTA A LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS.

Monseñor Romero, desde su magisterio iluminó los problemas sociales y políticos que la misión de la Iglesia propone, es bueno recordarlo sobre todo a los que siguen dudando del compromiso eminentemente eclesial de Monseñor Romero. Desde las cartas esto queda claro. Ya que los escritos pastorales de Monseñor Romero se encuentran fundamentados, en el Magisterio universal.

En el contenido de estas cartas pastorales se une historia, fe, vida y doctrina que es importante, ya que dichas cartas siguen siendo actuales y necesarias para orientar a la Iglesia en las exigencias de esta nueva realidad.

Somos conscientes que el reto no es nada fácil sobre todo cuando la Iglesia actualmente se ha alejado de este proyecto y de alguna manera está buscando no perder los privilegios que todavía tiene.

No podemos ser indiferentes ante esta realidad de nuestra Iglesia, pero tampoco debemos solo criticarla, sino que tenemos que trabajar porque se viva de alguna manera el espíritu de Medellín, de Puebla y en El Salvador, el modelo de Iglesia que Monseñor Romero nos dejó, pero sabemos que para que esto se haga realidad tenemos que seguir dándolo a conocer para que todos aquellos que no lo conocen o tienen un concepto equivocado del modelo eclesiológico de Monseñor Romero, vayan cambiando su postura y se comprometan en la difusión del mensaje, que no es otro que el Evangelio de Jesús, solo que encarnado en la realidad salvadoreña, que sigue clamando justicia.

Hace veinte años del martirio de Monseñor Romero y su visión de Iglesia sigue siendo actual y no solamente actual sino urgente de poner en práctica. Las situaciones no han cambiado, si se quiere se han agudizado. El país actualmente vive una situación insoportable, el desempleo, la vivienda, la salud, la educación, la violencia, los secuestros, etc. es cada día más difícil de enfrentar sobre todo para los pobres. La Iglesia no puede seguir callando, no puede seguir siendo cómplice de los que se enriquecen cada vez más y generan más pobreza.

La Iglesia tiene que despertar y comprometerse con la causa de Jesús, y la causa de Jesús no es otra más que la opción por los pobres. Monseñor Romero, insistía en que “la gloria de Dios es que el pobre viva”. Y por eso luchó, durante todo su ministerio episcopal, es un verdadero testimonio que

nos dejó y una tarea que nos invita a realizar siempre y cuando seamos verdaderas (os) seguidoras de Jesús., y sepamos ¿qué queremos? ¿ a quién servimos? Y hacia ¿dónde queremos llevar la Iglesia?. Son preguntas que debemos de hacernos siempre, para no perder la perspectiva del Reino que exige un compromiso radical con el pueblo y con la historia.

El realizar este trabajo ha despertado una mayor conciencia de lo que exige nuestro ser de cristianas en la realidad de El Salvador. En Monseñor Romero, encontramos a un verdadero Salvadoreño, Cristiano y Hermano, que supo descubrir en su vida el proyecto de Dios y con temblor y temor lanzarse a llevar acabo la misión que fue revelándose poco a poco, gracias a la escucha atenta y a la contemplación de las diferentes circunstancias por la que atravesaba su pueblo.

Es sumamente alentador y esperanzador, la vida de Monseñor Romero, su calidad humana, su fe en el Dios de la vida, son de las dimensiones de su persona que más ha impactado, su denuncia profética y su constante llamado a la conversión.

El leer sus cartas, sus homilias, su diario personal, y todos los escritos que de él, se han elaborado es una verdadera riqueza espiritual, pero al mismo tiempo al igual que el Evangelio es una tarea y una responsabilidad con la historia y con la causa de los pobres, Monseñor Romero nos dice, Jon Sobrino es una “Buena Noticia”, por lo tanto no podemos más que comunicar esa “Buena Noticia” que hemos recibido.

BIBLIOGRAFIA

CAVADA M., *Predicación y Profecía, Análisis de las Homilias de Monseñor Romero*, Tesis, UCA, San Salvador, Diciembre, 1993.

CODINA V., *Para comprender la eclesiología desde América Latina*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1990.

CONCILIO VATICANO II., *Biblioteca de Autores Cristianos*, Trigésima segunda edición, Madrid, 1967.

ELLACÚRIA I., *El verdadero pueblo de Dios según Monseñor Romero*, en *Estudios Centroamericanos*, ECA, 392 (529-554) 1981, UCA, San Salvador.

EQUIPO DE EDUCACIÓN MAIZ., *Monseñor Romero el Pueblo es mi Profeta*, San Salvador, 1994.

MARTIN - BARO I., *El liderazgo de Monseñor Romero*, en *Estudios Centroamericanos*, ECA, 389 (151-180), 1981, UCA, San Salvador.

MARQUEZ A., *Catecismo de Monseñor Romero*, Primera edición, Ed. UCA, San Salvador, 2000.

QUIROZ A., *Eclesiología en la Teología de la Liberación*, en, *Mysterium Liberationis*, I, UCA Editores, San Salvador, 1991.

ROMERO O., *Iglesia de la Pascua*, Vicaria de Pastoral, Arquidiócesis de San Salvador, 1977.

ROMERO O., *La Iglesia Cuerpo de Cristo en la Historia*, Vicaria de Pastoral, Arquidiócesis de San Salvador, 1977.

ROMERO O. RIVERA A., *Iglesia y Organizaciones Políticas Populares*, Vicaria de pastoral, Arquidiócesis de San Salvador, 1978.

ROMERO O., *Misión de la Iglesia en medio de la crisis del país*, Vicaria de Pastoral, Arquidiócesis de San Salvador, 1979.

ROMERO O., *Su pensamiento, I- II*, Impreso en Talleres de Imprenta Criterio, San Salvador, 2000.

ROMERO O., *Su pensamiento, VI*, Impreso en Talleres de Imprenta Criterio, San Salvador, 2000.

ROMERO O., *Su pensamiento, VII*, Impreso en Talleres de Imprenta Criterio, San Salvador, 2000.

ROMERO O., *Su pensamiento VIII*, Impreso en Talleres de Imprenta Criterio, San Salvador, 2000.

SEGUNDA CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, MEDELLIN, *Situación de la Iglesia en América Latina*, Primera edición, Ed. UCA, San Salvador, 1977.

SIVATTE R., *Teología y profecía a favor del pueblo de El Salvador*, en Sal Terrae, 917 (917 - 928) 1989, UCA, San Salvador.

SOBRINO J., *Monseñor Romero y la Iglesia Salvadoreña, un año después*, en Estudios Centroamericanos, ECA, 389 (127-150) 1981, UCA, San Salvador.

SOBRINO J., *Monseñor Oscar Arnulfo Romero, un Obispo con su Pueblo*, Ed. Sal Terrae, Segunda edición, España.

SOBRINO J., *Monseñor Romero, Cristiano y Salvadoreño*, en Revista Latinoamericana de Teología, 49, Centro de Reflexión Teológica, UCA, San Salvador, El Salvador, 2000.

TERCERA CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO, PUEBLA, *La Evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*, Vicaria de Pastoral Arquidiócesis de San Salvador, 1979.

ANEXOS

ENCUESTA

LA ENCUESTA QUE CONTINUACIÓN SE LE PRESENTA, TIENE COMO OBJETIVO, OBTENER INFORMACIÓN QUE SERÁ UTILIZADA CON FINES DE INVESTIGACIÓN PASTORAL. LE ROGAMOS CONTESTAR CON LIBERTAD Y SINCERIDAD.

EDAD: _____ SEXO _____

INDICACION: *Marque con una X la respuesta de acuerdo a lo que se le pregunte.*

PREGUNTAS	SI	NO
1. Se siente parte de la Iglesia.		
2. Participa en algún movimiento de la Iglesia.		
3. Sabe cuál es la misión de la Iglesia.		
4. Ha oído hablar del modelo de Iglesia que promovió Monseñor Romero		
5. Ha escuchado hablar de Monseñor Romero.		
6. Recuerda alguna frase de Monseñor Romero.		
7. Tiene conocimiento de la vida de Monseñor Romero.		
8. Sabe a quiénes defendía Monseñor Romero.		
9. Cree que Monseñor Romero fue un verdadero pastor.		
10. Sabe por qué se dice que Monseñor Romero fue la voz de los sin voz.		
11. Le gustaría conocer a Monseñor Romero y lo que hizo como Arzobispo de San Salvador.		
12. Considera que Monseñor Romero fue un profeta en El Salvador.		

13. Por qué cree que mataron a Monseñor Romero.

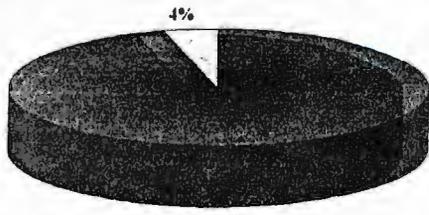
se metía en política _____ defender a los pobres _____ era un Santo _____

14. En qué año mataron a Monseñor Romero.

1977 _____ 1980 _____ 1974 _____

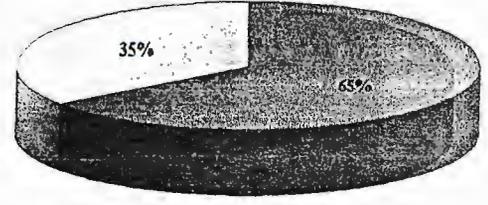
15. Escriba lo que le interesaría saber sobre Monseñor Romero.

1. ¿ Se siente parte de la Iglesia ?



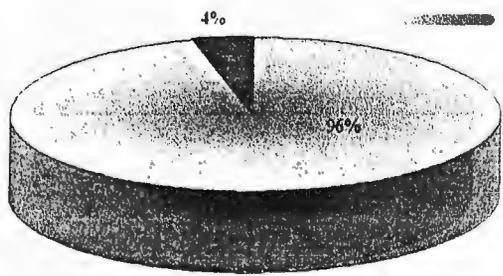
■ SI □ NO

2. ¿ Participa en algún movimiento de la Iglesia. ?



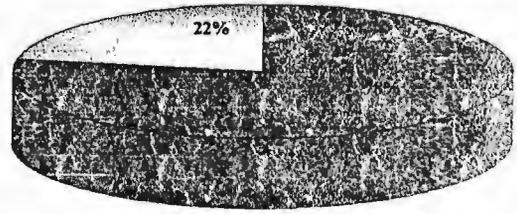
■ SI □ NO

3. ¿ Sabe cuál es la misión de la Iglesia. ?



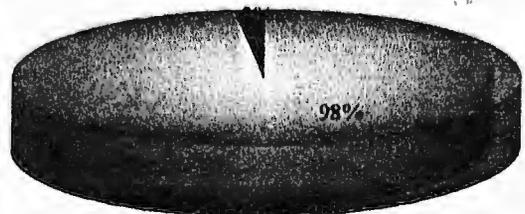
■ SI ■ NO

4. ¿ Ha oído hablar del modelo de Iglesia que promovió Monseñor Romero ?



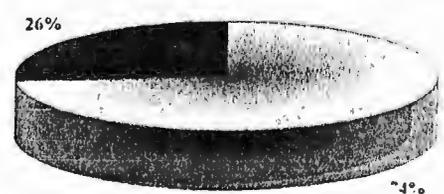
■ SI □ NO

5. ¿ Ha escuchado hablar de Monseñor Romero. ?



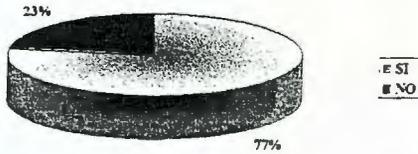
□ SI ■ NO

6. ¿ Recuerda alguna frase de Monseñor Romero ?

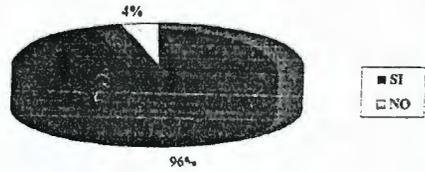


□ SI ■ NO

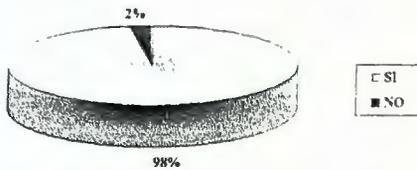
7. Tiene conocimiento de la vida de Monseñor Romero. ?



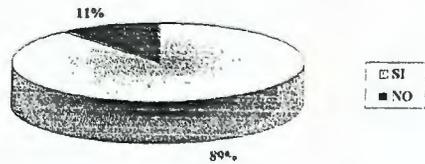
8. Sabe a quiénes defendía Monseñor Romero. ?



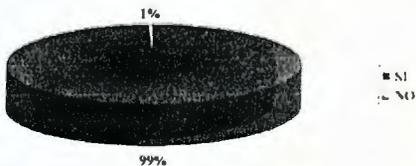
9. Cree que Monseñor Romero fue un verdadero pastor ?



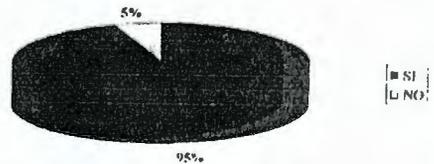
10. Sabe por qué se dice que Monseñor Romero fue la voz de los sin voz. ?



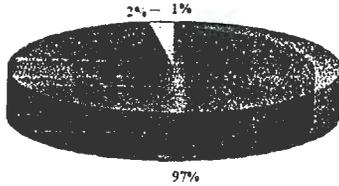
11. Le gustaría conocer a Monseñor Romero y lo que hizo como Arzobispo de San Salvador?



12. Considera que Monseñor Romero fue un profeta en El Salvador. ?

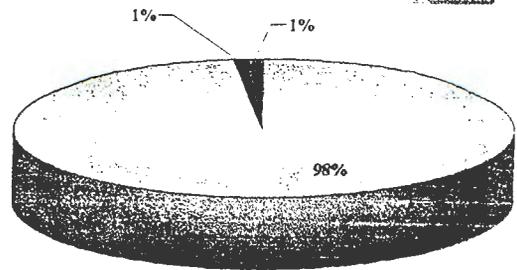


13. ¿Por qué cree que mataron a Monseñor Romero?



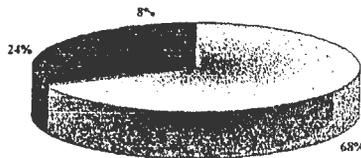
■ Se metía en Política ■ Defender a lo pobres ■ Era un Santo

14. En qué año mataron a Monseñor Romero?



□ 1980 ■ 1977 ■ 1974

15. Escriba lo que le interesa saber de Monseñor Romero?



■ Biografía ■ Modelo de Iglesia que promovió ■ Por que lo mataron

CANTOS QUE SE SUGIEREN PARA LAS CATEQUESIS

MONSEÑOR VIVE HOY

Símbolo de rebeldía
Fue tu manera de amar
Serás por siempre profeta
Guía de la libertad.

En estos tiempos de guerra
Tu valentía orientó
La esperanza justiciera
Gritando liberación.

**Monseñor vives hoy
En el corazón
Del pueblo que tanto te amó**

**Monseñor tu verdad
Nos hace marchar
A la victoria final.**

Hoy tus palabras sencillas
Denuncian la realidad
Marcan con sangre al tirano
Llaman al pueblo a luchar.

No podrá callar tu ejemplo
El imperio del dolor
Tu sangre será la vida
El renacer del amor.

CORRIDO A MONSEÑOR ROMERO

El 24 de marzo

**La Iglesia no olvidará
Otra vez bañan con sangre
Al que dijo la verdad.**

Hoy nos quitaron al hombre
Más valioso de la Iglesia
Por su ejemplo y valentía
Un verdadero profeta.

Oscar Arnulfo Romero
Tu fuiste nuestro pastor
Y en los sencillos y humildes
Pusiste tu corazón.

Recuerdo cuando llegabas
Allá por nuestros cantones
A ver a los campesinos
A ver a tu gente pobre.

La sangre que derramaste
Fue por causa de un pueblo
Que sufre gran represión
Por los ricos y el gobierno.

Al pueblo le queda claro
Que tu muerte no fue aislada
Fue acción del imperialismo
Junto con la fuerza armada.

Pilato ha vuelto a la tierra
Lo representa el tirano
Porque ellos le asesinaron
Y ahora se lavan las manos.

Oscar Arnulfo no ha muerto
Vive en las luchas del pueblo
Por eso nunca te olvida
Por tu heroico ejemplo

MONSEÑOR ROMERO

Por esta tierra del hambre
Yo vi pasar a un viajero
Humilde, manso y sincero,
Valientemente profeta
Que se enfrentó a los tiranos
Para acusarles el crimen
De asesinar a su hermano
Pa defender a los ricos.

**Podrán matar al profeta
Pero su voz de justicia no
Y le impondrán el silencio
Pero la historia no callara.**

Con su evangelio en la mano
Monseñor Romero quiso
Hacer justicia y la hizo
Pero no gustó al villano

Porque su voz fue el aliento
Que defendió al campesino
Iluminando el camino
La libertad de este pueblo.

Su pecado fue querer
Que los obreros comieran
Que un Padre Nuestro tuvieran
Para rezarlo comiendo.

Cuando Dios no hace justicia
Porque no entienden los ricos
De los pobres sale el grito
Que aprendieron del profeta.
La muerte no es coincidencia
Deben templar los tiranos.

Son ellos los que en sus mansos
Llevan la mancha del crimen
Y toda la oligarquía
Torpes de tanta demencia
Han firmado su sentencia
Comienza ya su agonía.

MONSEÑOR ROMERO VIVE

Como dormido quedaste al pié del
altar mayor,

Derramaste así tu sangre imitando
al redentor.

Cuando ibas a ofrecer
Con tus manos el pan y el vino
Te entregaste a tu Señor,
Y tomaste su camino.

Para nosotros no has muerto,

Vives en los corazones.

**Tu voz se quedó grabada en
toditas las naciones**

**Así como oró Jesús en el monte
de los olivos**

**Así lo hiciste tú por todos tus
enemigos.**

Ahí al pié del Sagrario tu cuerpo
quedó tendido

Te auxiliaron tus hermanos a ti
pastor peregrino.

Desde muy niño empezaste el
camino verdadero

Y enséñanos a nosotros Oscar
Arnulfo Romero.

¿DÓNDE ESTÁN LOS PROFETAS?

¿En donde están los profetas que
en otros tiempos nos dieron
las esperanzas y fuerzas
para andar, para andar?

**En las ciudades, en los campos,
Entre nosotros están.**

¿En la ciudad? ¿Dónde están?

¿En el mar? ¿Dónde están?

¿En la ciudad? ¿Dónde están?

¿Dónde están?

Sencilla cosa es la muerte.

Difícil cosa es la vida

Donde no tiene sentido

Ya luchar, ya luchar.

Nos enseñaron las normas

Para poder soportarnos...

Y nunca nos enseñaron

A amar, a amar.